1 Crónicas

CAPÍTULO 1

1 Adán, Set, Enós,
2 Cainán, Mahalaleel, Jered,
3 Enoc, Matusalén, Lamec,
4 Noé, Sem, Cam y Jafet.
5 Los hijos de Jafet: Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.
6 Los hijos de Gomer: Asquenaz, Rifat y Togarma.
7 Los hijos de Javán: Elisa, Tarsis, Quitim y Dodanim.
8 Los hijos de Cam: Cus, Mizraim, Fut y Canaán.
9 Los hijos de Cus: Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca. Los hijos de Raama: Seba y Dedán.
10 Y Cus engendró a Nimrod, el cual comenzó a ser poderoso en la tierra.
11 Y Mizraim engendró a Ludim, a Anamim, a Lehabim, a Naftuhim,
12 y Patrusim, y Casluhim, de donde salieron los filisteos, y Caftorim.
13 Y Canaán engendró a Sidón su primogénito, y a Het,
14 También el jebuseo, y el amorreo, y el gergeseo,
15 y al heveo, al araceo, al sineo,
16 y el arvadeo, y el zemareo, y el hamateo.
17 Los hijos de Sem: Elam, Asur, Arfaxad, Lud, Aram, Uz, Hul, Geter y Mesec.
18 Y Arfaxad engendró a Sela, y Sela engendró a Heber.
19 Y a Heber nacieron dos hijos: el nombre de uno fue Peleg, por cuanto en sus días fue repartida la tierra; y el nombre de su hermano, Joctán.
20 Y Joctán engendró a Almodad, a Selef, a Hazarmavet, a Jera,
21 También Adoram, Uzal y Dikla,
22 Y Ebal, y Abimael, y Seba,
23 Ofir, Havila y Jobab. Todos estos fueron hijos de Joctán.
24 Sem, Arfaxad, Sela,
25 Eber, Peleg, Reu,
26 Serug, Nacor, Taré,
27 Abram; éste es Abraham.
28 Los hijos de Abraham: Isaac e Ismael.
29 Estas son sus generaciones: El primogénito de Ismael, Nebaiot; después Cedar, Adbeel, Mibsam,
30 Mismá, Dumá, Masa, Hadad y Tema,
31 Jetur, Nafis y Cedema. Estos fueron los hijos de Ismael.
32 Los hijos de Cetura, concubina de Abraham, fueron Zimrán, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súa. Los hijos de Jocsán fueron Seba y Dedán.
33 Los hijos de Madián fueron Efa, Efer, Henoc, Abida y Eldaa. Todos estos fueron hijos de Cetura.
34 Y Abraham engendró a Isaac. Los hijos de Isaac: Esaú e Israel.
35 Los hijos de Esaú: Elifaz, Reuel, Jeús, Jaalam y Coré.
36 Los hijos de Elifaz: Temán, Omar, Zefi, Gatam, Cenaz, Timna y Amalec.
37 Los hijos de Reuel: Nahat, Zera, Sama y Miza.
38 Y los hijos de Seir: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, Disón, Ezer y Disán.
39 Y los hijos de Lotán: Hori y Homam; y Timna fue hermana de Lotán.
40 Los hijos de Sobal: Alian, Manahat, Ebal, Sefi y Onam. Los hijos de Zibeón: Aía y Aná.
41 Los hijos de Aná: Disón. Los hijos de Disón: Amram, Esbán, Itrán y Querán.
42 Los hijos de Ezer: Bilhán, Zaván y Jacán. Los hijos de Disán: Uz y Arán.
43 Estos son los reyes que reinaron en la tierra de Edom antes que reinase rey sobre los hijos de Israel: Bela hijo de Beor; y el nombre de su ciudad fue Dinaba.
44 Murió Bela y reinó en su lugar Jobab hijo de Zera, de Bosra.
45 Y muerto Jobab, reinó en su lugar Husam, de la tierra de los temanitas.
46 Y muerto Husam, reinó en su lugar Hadad hijo de Bedad, el que derrotó a Madián en el campo de Moab; y el nombre de su ciudad fue Avit.
47 Murió Hadad y reinó en su lugar Samla de Masreca.
48 Y muerto Samla, reinó en su lugar Saúl de Rehobot del Río.
49 Y muerto Saúl, reinó en su lugar Baal-hanán hijo de Acbor.
50 Y muerto Baal-hanán, reinó en su lugar Hadad; y el nombre de su ciudad fue Pai; y el nombre de su mujer, Mehetabel, hija de Matred, hija de Mezahab.
51 También murió Hadad. Y los duques de Edom fueron: el duque Timna, el duque Alía, el duque Jetet,
52 Duque Aholibama, Duque Ela, Duque Pinón,
53 Duque Kenaz, Duque Temán, Duque Mibzar,
54 Duque Magdiel, duque Iram. Estos son los duques de Edom.

CAPÍTULO 2

1 Estos son los hijos de Israel: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón,
2 Dan, José, Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.
3 Los hijos de Judá: Er, Onán y Sela; tres de ellos le nacieron de la hija de Súa, la cananea. Er, el primogénito de Judá, fue malo a los ojos del Señor, y lo mató.
4 Y Tamar, su nuera, le dio a luz a Fares y a Zera. En total, los hijos de Judá fueron cinco.
5 Los hijos de Fares: Hezrón y Hamul.
6 Los hijos de Zera: Zimri, Etán, Hemán, Calcol y Dara; en total fueron cinco.
7 Y los hijos de Carmi: Acar, el perturbador de Israel, el cual prevaricó en el anatema.
8 Los hijos de Etán: Azarías.
9 Los hijos que le nacieron a Hezrón fueron Jerameel, Ram y Quelubai.
10 Y Ram engendró a Aminadab, y Aminadab engendró a Naasón, príncipe de los hijos de Judá;
11 Y Naasón engendró a Salma, y Salma engendró a Booz,
12 Y Booz engendró a Obed, y Obed engendró a Isaí,
13 Y Isaí engendró a Eliab su primogénito, a Abinadab el segundo, a Simma el tercero,
14 Natanael el cuarto, Raddai el quinto,
15 Ozem el sexto, David el séptimo:
16 Sus hermanas fueron Sarvia y Abigail. Los hijos de Sarvia fueron tres: Abisai, Joab y Asael.
17 Y Abigail dio a luz a Amasa; el padre de Amasa fue Jeter ismaelita.
18 Y Caleb hijo de Hezrón engendró hijos de Azuba su mujer, y de Jeriot: sus hijos fueron Jeser, Sobab y Ardón.

19 Y muerta Azuba, Caleb tomó para sí a Efrata, la cual le dio a luz a Hur.
20 Y Hur engendró a Uri, y Uri engendró a Bezaleel.
21 Después se llegó Hezrón a la hija de Maquir padre de Galaad, con la cual se casó siendo él de sesenta años, y ella le dio a luz a Segub.
22 Y Segub engendró a Jair, que tuvo veintitrés ciudades en la tierra de Galaad.
23 Y les tomó Gesur y Aram, con las aldeas de Jair, y Kenat con sus aldeas, sesenta ciudades. Todas estas pertenecían a los hijos de Maquir, padre de Galaad.
24 Después que murió Hezrón en Calebefrata, Abías mujer de Hezrón le dio a luz a Assur padre de Tecoa.
25 Y los hijos de Jerameel, primogénito de Hezrón, fueron Ram el primogénito, Buna, Oren, Ozem y Ahías.
26 Jerameel tuvo también otra mujer, cuyo nombre era Atará, la cual fue madre de Onam.
27 Y los hijos de Ram, primogénito de Jerameel, fueron Maaz, Jamín y Equer.
28 Los hijos de Onam fueron Samai y Jada. Los hijos de Samai fueron Nadab y Abisur.
29 Y el nombre de la mujer de Abisur fue Abihail, la cual le dio a luz a Ahbán y a Molid.
30 Y los hijos de Nadab: Seled y Apaim; pero Seled murió sin hijos.
31 Los hijos de Apaim fueron Isi. Los hijos de Isi fueron Sesán. Los hijos de Sesán fueron Ahlai.
32 Y los hijos de Jada hermano de Samai: Jeter y Jonatán; y Jeter murió sin hijos.
33 Los hijos de Jonatán fueron Pelet y Zaza. Estos fueron los hijos de Jerameel.
34 Sesán no tenía hijos, sino hijas. Y tenía un siervo egipcio llamado Jarha.
35 Y dio Sesán su hija por mujer a Jarha su siervo, la cual le dio a luz a Atai.
36 Y Attai engendró a Natán, y Natán engendró a Zabad,
37 Y Zabad engendró a Eflal, y Eflal engendró a Obed,
38 Y Obed engendró a Jehú, y Jehú engendró a Azarías,
39 Y Azarías engendró a Heles, y Heles engendró a Elasa,
40 Y Elasa engendró a Sisamai, y Sisamai engendró a Salum,
41 Y Salum engendró a Jecamías, y Jecamías engendró a Elisama.
42 Los hijos de Caleb hermano de Jerameel fueron Mesa su primogénito, el cual fue padre de Zif, y los hijos de Maresa, padre de Hebrón.
43 Los hijos de Hebrón: Coré, Tapúa, Requem y Sema.
44 Y Sema engendró a Raham, padre de Jorcoam; y Requem engendró a Samai.
45 Y el hijo de Samai fue Maón, y Maón engendró a Bet-sur.
46 Y Efa, concubina de Caleb, dio a luz a Harán, a Moza y a Gazez; y Harán engendró a Gazez.
47 Los hijos de Jahdai: Regem, Jotam, Gesan, Pelet, Efa y Saaf.
48 Maaca, concubina de Caleb, dio a luz a Seber y a Tirhaná.
49 Ella también dio a luz a Saaf padre de Madmaná, a Seva padre de Macbena, y a Gabaa; y Acsa fue hija de Caleb.
50 Estos fueron los hijos de Caleb hijo de Hur, primogénito de Efrata: Sobal, padre de Quiriat-jearim,
51 Salma engendró a Belén, y Haref a Bet-gader.
52 Y los hijos de Sobal padre de Quiriat-jearim fueron Haroe, y la mitad de los manahetitas.
53 Y las familias de Quiriat-jearim: los itritas, los fuhitas, los sumatitas y los misraítas; de ellos salieron los zaratitas y los estaulitas.
54 Los hijos de Salma: Belén, los netofatitas, Atarot, la casa de Joab, y la mitad de los manahetitas, los zoritas.
55 Y las familias de los escribas que habitaban en Jabes: los tiratitas, los simeatitas y los sucateitas. Estos son los ceneos que descendieron de Hemat, padre de la casa de Recab.

CAPÍTULO 3

1 Estos fueron los hijos de David, que le nacieron en Hebrón: el primogénito, Amnón, de Ahinoam jezreelita; el segundo, Daniel, de Abigail la de Carmel.
2 El tercero, Absalón hijo de Maaca, hija de Talmai rey de Gesur; el cuarto, Adonías hijo de Haguit.
3 El quinto, Sefatías de Abital; el sexto, Itream, de Egla su mujer.
4 Estos seis le nacieron en Hebrón, y allí reinó siete años y seis meses, y en Jerusalén reinó treinta y tres años.
5 Y estos le nacieron en Jerusalén: Simea, Sobab, Natán y Salomón; cuatro, de Betsabé hija de Amiel.
6 También Ibhar, Elisama, Elifelet,
7 Y Noga, y Nefeg, y Jafía,
8 Y Elisama, Eliada y Elifelet: nueve.
9 Todos éstos fueron los hijos de David, además de los hijos de las concubinas y de Tamar su hermana.
10 Y el hijo de Salomón fue Roboam, su hijo Abías, su hijo Asa, su hijo Josafat,
11 Joram su hijo, Ocozías su hijo, Joás su hijo,
12 Amasías su hijo, Azarías su hijo, Jotam su hijo,
13 Acaz su hijo, Ezequías su hijo, Manasés su hijo,
14 Amón su hijo, Josías su hijo.
15 Los hijos de Josías fueron: el primogénito Johanán, el segundo Joacim, el tercero Sedequías, el cuarto Salum.
16 Los hijos de Joacim: Jeconías su hijo, y Sedequías su hijo.
17 Y los hijos de Jeconías; Asir, Salatiel su hijo,
18 También Malquiram, Pedaías, Senazar, Jecamías, Hosama y Nedabías.
19 Y los hijos de Pedaías fueron Zorobabel y Simei; y los hijos de Zorobabel; Mesulam, Hananías y Selomit su hermana:
20 Y Hasubá, Ohel, Berequías, Hasadías y Jusabbesed, cinco.
21 Los hijos de Hananías: Pelatías y Jesaías; los hijos de Refaías, los hijos de Arnán, los hijos de Abdías, los hijos de Secanías.
22 Los hijos de Secanías: Semaías; los hijos de Semaías: Hatús, Igeal, Baría, Nearías y Safat, seis.
23 Los hijos de Nearías: Elioenai, Ezequías y Azricam, tres.
24 Y los hijos de Elioenai fueron Hodaías, Eliasib, Pelaías, Acub, Johanán, Dalaías y Anani, siete.

CAPÍTULO 4

1 Los hijos de Judá: Fares, Hezrón, Carmi, Hur y Sobal.
2 Reaía, hijo de Sobal, engendró a Jahat; y Jahat engendró a Ahumai y a Lahad. Estas son las familias de los zoratitas.

3 Y éstos fueron del padre de Etam: Jezreel, Isma e Idbas; y el nombre de su hermana fue Hazelelponi.
4 Penuel, padre de Gedor, y Ezer, padre de Husa. Estos fueron los hijos de Hur, primogénito de Efrata, padre de Belén.
5 Y Ashur padre de Tecoa tuvo dos mujeres: Hela y Naara.
6 Naara le dio a luz a Ahuzam, a Hefer, a Temeni y a Haastari. Estos fueron los hijos de Naara.
7 Los hijos de Hela fueron Zeret, Jezoar y Etnán.
8 Y Coz engendró a Anub, a Zobeba y a las familias de Aharhel hijo de Harum.
9 Y Jabes fue más ilustre que sus hermanos, al cual su madre llamó Jabes, diciendo: Por cuanto lo di a luz en dolor.
10 Jabes invocó al Dios de Israel, diciendo: «¡Oh, si me bendijeras, si ensancharas mi territorio, si tu mano estuviera conmigo y si me libraras del mal para que no me afligiese!». Y Dios le concedió lo que pidió.
11 Y Quelub hermano de Súa engendró a Mehir, el cual fue padre de Estón.
12 Estón engendró a Betrafa, a Paseah y a Tehinah, padre de Irnas. Estos fueron los descendientes de Reca.
13 Los hijos de Cenaz: Otoniel y Seraías; y los hijos de Otoniel: Hatat.
14 Y Meonotai engendró a Ofra, y Seraías engendró a Joab, padre del valle de Carasim; porque eran artífices.
15 Los hijos de Caleb hijo de Jefone: Iru, Ela y Naam; y los hijos de Ela, Cenaz.
16 Los hijos de Jehaleleel: Zif, Zifa, Tiría y Asareel.
17 Y los hijos de Esdras fueron Jeter, Mered, Efer y Jalón; y ella dio a luz a María, a Samai, y a Isba padre de Estemoa.
18 Su esposa Jehudías dio a luz a Jered, padre de Gedor, a Heber, padre de Soco, y a Jecutiel, padre de Zanoa. Estos fueron los hijos de Bitías, hija del faraón, a quien Mered tomó como hijo.
19 Y los hijos de su mujer fueron Hodías, hermana de Naham, padre de Keila garmita, y de Estemoa maacateo.
20 Los hijos de Simón fueron Amnón, Riná, Ben-hanán y Tilón. Los hijos de Isi fueron Zohet y Benzohet.
21 Los hijos de Sela hijo de Judá fueron Er padre de Leca, y Laada padre de Maresa; y las familias de la casa de los que trabajaban el lino fino, de la casa de Asbea,
22 Y Joacim, y los hombres de Cozeba, y Joás, y Saraf, quienes dominaban en Moab y Jasubilehem. Y estas son cosas antiguas.
23 Éstos eran los alfareros, y los que habitaban entre los plantíos y los vallados; allí habitaban con el rey a causa de su obra.
24 Los hijos de Simeón fueron Nemuel, Jamín, Jarib, Zera y Saúl.
25 Salum su hijo, Mibsam su hijo, Misma su hijo.
26 Y los hijos de Misma: Hamuel su hijo, Zacur su hijo, Simei su hijo.
27 Y Simei tuvo dieciséis hijos y seis hijas; pero sus hermanos no tuvieron muchos hijos, ni toda su familia se multiplicó como los hijos de Judá.
28 Y habitaron en Beerseba, Molada, Hazar-sual,
29 Y en Bilha, y en Ezem, y en Tolad,
30 Y en Betuel, y en Horma, y en Siclag,
31 Bet-marcabot, Hazarsusim, Bet-birei y Saaraim. Estas fueron sus ciudades hasta el reinado de David.
32 Y sus aldeas fueron Etam, Aín, Rimón, Toquén y Asán; cinco ciudades.
33 Y todas sus aldeas que estaban alrededor de las mismas ciudades, hasta Baal. Estas fueron sus moradas y su genealogía.
34 Y Mesobab, y Jamlec, y Josías hijo de Amasías,
35 Y Joel, y Jehú hijo de Josibías, hijo de Seraías, hijo de Asiel,
36 Y Elioenai, y Jaacoba, y Jesohaías, y Asaías, y Adiel, y Jesimiel, y Benaía,
37 Y Ziza hijo de Sifi, hijo de Alón, hijo de Jedaías, hijo de Simri, hijo de Semaías;
38 Estos, mencionados por sus nombres, fueron príncipes en sus familias, y la casa de sus padres aumentó mucho.
39 Y vinieron a la entrada de Gedor, al lado oriental del valle, para buscar pastos para sus ganados.
40 Y hallaron pastos fértiles y buenos, y la tierra era amplia, quieta y apacible, porque los de Cam habían habitado allí antiguamente.
41 Y estos, escritos por sus nombres, vinieron en los días de Ezequías rey de Judá, y atacaron sus tiendas y las moradas que allí se hallaban, y las destruyeron hasta hoy; y habitaron en sus lugares, porque allí había pastos para sus ovejas.
42 Y algunos de ellos, de los hijos de Simeón, quinientos hombres, fueron al monte de Seir, teniendo por capitanes a Pelatías, Nearías, Refaías y Uziel, hijos de Isí.
43 Y derrotaron al resto de los amalecitas que habían escapado, y habitaron allí hasta hoy.

CAPÍTULO 5

1 Los hijos de Rubén, primogénito de Israel (porque él era el primogénito, pero por cuanto violó el lecho de su padre, sus derechos de primogénito fueron dados a los hijos de José hijo de Israel; así que la genealogía no fue contada según los derechos de primogénito).
2 Porque Judá prevaleció sobre sus hermanos, y de él salió el príncipe; pero la primogenitura fue de José.
3 Los hijos de Rubén, el primogénito de Israel, fueron Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi.
4 Los hijos de Joel: Semaías su hijo, Gog su hijo, Simei su hijo,
5 Micaía su hijo, Reaía su hijo, Baal su hijo,
6 Beera su hijo, a quien llevó cautivo Tilgat-pilneser rey de Asiria; este era príncipe de los rubenitas.
7 Y sus hermanos por sus familias, cuando se hizo el recuento de sus linajes, fueron el jefe, Jeiel, y Zacarías,
8 Y Bela hijo de Azaz, hijo de Sema, hijo de Joel, el cual habitó en Aroer hasta Nebo y Baal-meón;
9 Y habitó al oriente hasta la entrada del desierto desde el río Eufrates; porque sus ganados se habían multiplicado en la tierra de Galaad.
10 Y en los días de Saúl hicieron guerra contra los agarenos, los cuales cayeron en su mano; y habitaron en sus tiendas por toda la tierra del oriente de Galaad.
11 Y los hijos de Gad habitaron frente a ellos, en la tierra de Basán hasta Salca;
12 Joel el principal, Safam el segundo, Jaanai y Safat en Basán.
13 Y sus hermanos, según las casas de sus padres, fueron Micael, Mesulam, Seba, Jorai, Jacán, Zía y Heber, siete.

14 Estos son los hijos de Abihail hijo de Huri, hijo de Jaroa, hijo de Galaad, hijo de Micael, hijo de Jesisai, hijo de Jahdo, hijo de Buz;
15 Ahí hijo de Abdiel, hijo de Guni, jefe de la casa de sus padres.
16 Y habitaron en Galaad, en Basán, y en sus aldeas, y en todos los ejidos de Sarón, en sus términos.
17 Todos éstos fueron contados por genealogías en los días de Jotam rey de Judá, y en los días de Jeroboam rey de Israel.
18 Los hijos de Rubén y de los gaditas, y la media tribu de Manasés, hombres valientes, aptos para llevar pavés y espada, y tiradores con arco, y diestros en la guerra, fueron cuarenta y cuatro mil setecientos sesenta, que salieron a la guerra.
19 E hicieron guerra contra los agarenos, contra Jetur, contra Nefis y contra Nodab.
20 Y fueron ayudados contra ellos, y los agarenos, y todos los que con ellos estaban, fueron entregados en sus manos; porque clamaron a Dios en la batalla, y él les fue favorable, porque en él pusieron su confianza.
21 Y tomaron sus ganados: cincuenta mil camellos, doscientas cincuenta mil ovejas, dos mil asnos, y cien mil hombres.
22 Porque muchos cayeron muertos, porque la guerra era de Dios. Y habitaron en sus lugares hasta el cautiverio.
23 Y los hijos de la media tribu de Manasés habitaron en la tierra, y fueron multiplicados desde Basán hasta Baal-hermón, Senir y hasta el monte Hermón.
24 Y éstos fueron los jefes de las casas de sus padres: Efer, Isi, Eliel, Azriel, Jeremías, Hodavías y Jahdiel, hombres valientes y esforzados, varones de renombre, y jefes de las casas de sus padres.
25 Y se rebelaron contra el Dios de sus padres, y fornicaron tras los dioses de los pueblos de la tierra, los cuales Dios había destruido delante de ellos.
26 Y el Dios de Israel despertó el espíritu de Pul rey de Asiria, y el espíritu de Tilgat-pilneser rey de Asiria, el cual los llevó cautivos, es decir, a los rubenitas y a los gaditas, y a la media tribu de Manasés, y los llevó a Halah, a Habor, a Hara y al río Gozán, hasta hoy.

CAPÍTULO 6

1 Los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.
2 Y los hijos de Coat; Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.
3 Los hijos de Amram fueron Aarón, Moisés y María. Los hijos de Aarón fueron Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.
4 Eleazar engendró a Finees, Finees engendró a Abisúa,
5 Y Abisúa engendró a Buqui, y Buqui engendró a Uzi,
6 Y Uzi engendró a Zeraías, y Zeraías engendró a Meraiot,
7 Meraiot engendró a Amarías, y Amarías engendró a Ahitob,
8 Y Ahitob engendró a Sadoc, y Sadoc engendró a Ahimaas,
9 Y Ahimaas engendró a Azarías, y Azarías engendró a Johanán,
10 Y Johanán engendró a Azarías, el cual ejerció el sacerdocio en la casa que Salomón edificó en Jerusalén.
11 Y Azarías engendró a Amarías, y Amarías engendró a Ahitob,
12 Y Ahitob engendró a Sadoc, y Sadoc engendró a Salum,
13 Y Salum engendró a Hilcías, y Hilcías engendró a Azarías,
14 Y Azarías engendró a Seraías, y Seraías engendró a Josadac,
15 Y Josadac fue en cautiverio, cuando Jehová llevó cautivo a Judá y a Jerusalén por mano de Nabucodonosor.
16 Los hijos de Leví; Gersom, Coat y Merari.
17 Y estos son los nombres de los hijos de Gersom: Libni y Simei.
18 Los hijos de Coat fueron Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.
19 Los hijos de Merari: Mahli y Musi. Estas son las familias de los levitas según sus padres.
20 De Gersom: Libni su hijo, Jahat su hijo, Zima su hijo,
21 Joa su hijo, Iddo su hijo, Zera su hijo, Jeterai su hijo.
22 Los hijos de Coat; Aminadab su hijo, Coré su hijo, Asir su hijo,
23 Elcana su hijo, Ebiasaf su hijo, y Asir su hijo,
24 Tahat su hijo, Uriel su hijo, Uzías su hijo, y Saúl su hijo.
25 Y los hijos de Elcana; Amasai y Ahimot.
26 En cuanto a Elcana: los hijos de Elcana: Zofai su hijo, y Nahat su hijo,
27 Eliab su hijo, Jeroham su hijo, Elcana su hijo.
28 Los hijos de Samuel: Vasni el primogénito, y Abías.
29 Los hijos de Merari: Mahli, Libni su hijo, Simei su hijo, Uza su hijo,
30 Simea su hijo, Haggías su hijo, Asaías su hijo.
31 Y éstos son los que David puso sobre el servicio del canto en la casa de Jehová, después que el arca reposó.
32 Y ministraron delante del tabernáculo de reunión con cánticos, hasta que Salomón edificó la casa de Jehová en Jerusalén; y entonces desempeñaron su oficio según su orden.
33 Y estos fueron los que esperaron con sus hijos. De los hijos de Coat: Hemán, cantor, hijo de Joel, hijo de Samuel,
34 Hijo de Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliel, hijo de Toa,
35 Hijo de Zuf, hijo de Elcana, hijo de Mahat, hijo de Amasai,
36 Hijo de Elcana, hijo de Joel, hijo de Azarías, hijo de Sofonías,
37 Hijo de Tahat, hijo de Asir, hijo de Ebiasaf, hijo de Coré,
38 Hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, hijo de Israel.
39 Y su hermano Asaf, el cual estaba a su mano derecha, es decir, Asaf hijo de Berequías, hijo de Simea,
40 El hijo de Miguel, el hijo de Baasías, el hijo de Malquías,
41 Hijo de Etni, hijo de Zera, hijo de Adaía,
42 Hijo de Etán, hijo de Zima, hijo de Simei,
43 Hijo de Jahat, hijo de Gersom, hijo de Leví.
44 Y sus hermanos, los hijos de Merari, estaban a la izquierda: Etán hijo de Cisi, hijo de Abdi, hijo de Maluc,
45 Hijo de Hasabías, hijo de Amasías, hijo de Hilcías,
46 Hijo de Amzi, hijo de Bani, hijo de Shamer,
47 Hijo de Mahli, hijo de Musi, hijo de Merari, hijo de Leví.
48 También sus hermanos los levitas fueron destinados a todo el servicio del tabernáculo de la casa de Dios.
49 Pero Aarón y sus hijos ofrecieron sobre el altar del holocausto y sobre el altar del incienso, y fueron destinados a toda la obra del lugar santísimo, y para hacer la expiación

por Israel, conforme a todo lo que Moisés siervo de Dios había mandado.
50 Y estos fueron los hijos de Aarón: Eleazar su hijo, Finees su hijo, Abisúa su hijo,
51 Buqui su hijo, Uzi su hijo, Zeraías su hijo,
52 Meraiot su hijo, Amarías su hijo, Ahitob su hijo,
53 Sadoc su hijo, Ahimaas su hijo.
54 Estas fueron sus habitaciones, en sus fortalezas y en sus territorios, de los hijos de Aarón, de las familias de los coatitas; porque de ellos fue la suerte.
55 Y les dieron Hebrón en la tierra de Judá, y sus ejidos alrededor de ella.
56 Pero los campos de la ciudad y sus aldeas dieron a Caleb hijo de Jefone.
57 Y a los hijos de Aarón dieron las ciudades de Judá: Hebrón, ciudad de refugio, Libna con sus ejidos, Jatir y Estemoa con sus ejidos,
58 Y Hilén con sus ejidos, Debir con sus ejidos,
59 Y Asán con sus ejidos, y Bet-semes con sus ejidos;
60 De la tribu de Benjamín: Geba con sus ejidos, Alemet con sus ejidos y Anatot con sus ejidos. Todas sus ciudades, por sus familias, eran trece ciudades.
61 Y a los hijos de Coat, que quedaron de la familia de aquella tribu, se les dieron por suerte diez ciudades de la media tribu de Manasés.
62 Y a los hijos de Gersom por sus familias, de la tribu de Isacar, de la tribu de Aser, de la tribu de Neftalí y de la tribu de Manasés en Basán, trece ciudades.
63 A los hijos de Merari se les dieron por suerte, por sus familias, doce ciudades de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la tribu de Zabulón.
64 Y los hijos de Israel dieron a los levitas estas ciudades con sus ejidos.
65 Y dieron por suerte de la tribu de los hijos de Judá, de la tribu de los hijos de Simeón y de la tribu de los hijos de Benjamín, estas ciudades, las cuales son llamadas por sus nombres.
66 Y el resto de las familias de los hijos de Coat tuvieron ciudades en sus territorios, de la tribu de Efraín.
67 Y les dieron, de las ciudades de refugio, Siquem en el monte de Efraín con sus ejidos; también dieron a Gezer con sus ejidos,
68 Jocmeam con sus ejidos, Bet-horón con sus ejidos,
69 y Ajalón con sus ejidos, y Gat-rimón con sus ejidos;
70 Y de la media tribu de Manasés, Aner con sus ejidos y Bileam con sus ejidos, para la familia del remanente de los hijos de Coat.
71 A los hijos de Gersom se les dieron, de la familia de la media tribu de Manasés, Golán en Basán con sus ejidos y Astarot con sus ejidos;
72 Y de la tribu de Isacar: Cedes con sus ejidos, Daberat con sus ejidos,
73Y Ramot con sus ejidos, y Anem con sus ejidos;
74 Y de la tribu de Aser, Masal con sus ejidos, y Abdón con sus ejidos,
75 y Hucoc con sus ejidos, y Rehob con sus ejidos;
76 Y de la tribu de Neftalí, Cedes en Galilea con sus ejidos, Hamón con sus ejidos y Quiriataim con sus ejidos.
77 A los demás hijos de Merari se les dieron, de la tribu de Zabulón, Rimón con sus ejidos y Tabor con sus ejidos;
78 Y al otro lado del Jordán, frente a Jericó, al lado oriental del Jordán, les dieron de la tribu de Rubén: Beser en el desierto con sus ejidos, y Jaza con sus ejidos,
79 También Cademot con sus ejidos, y Mefaat con sus ejidos;
80 Y de la tribu de Gad, Ramot de Galaad con sus ejidos, y Mahanaim con sus ejidos,
81Y Hesbón con sus ejidos, y Jazer con sus ejidos.

CAPÍTULO 7

1 Los hijos de Isacar fueron cuatro: Tola, Fúa, Jasub y Simrón.
2 Y los hijos de Tola: Uzi, Refaías, Jeriel, Jahmai, Jibsam y Semiel, jefes de la casa paterna de los tolianos; hombres valientes y esforzados en sus descendientes; y sus contados en los días de David fueron veintidós mil seiscientos.
3 Los hijos de Uzi: Israías; los hijos de Izraías: Micael, Abdías, Joel e Isías, cinco; todos ellos hombres principales.
4 Y con ellos, por sus generaciones, según las casas de sus padres, había bandas de soldados para la guerra, treinta y seis mil hombres; porque tenían muchas mujeres e hijos.
5 Y sus hermanos entre todas las familias de Isacar fueron hombres valientes y esforzados, contados en todos por sus linajes, ochenta y siete mil.
6 Los hijos de Benjamín: Bela, Bequer y Jediael, tres.
7 Y los hijos de Bela: Ezbón, Uzi, Uziel, Jerimot e Iri, cinco; jefes de las casas de sus padres, hombres valientes y esforzados; y fueron contados por sus linajes como veintidós mil treinta y cuatro.
8 Los hijos de Bequer fueron Zemira, Joás, Eliezer, Elioenai, Omri, Jerimot, Abías, Anatot y Alamet. Todos estos fueron hijos de Bequer.
9 Y el número de ellos, por su descendencia, jefes de las casas de sus padres, hombres valientes y esforzados, fue veinte mil doscientos.
10 Los hijos de Jediael fueron Bilhán. Los hijos de Bilhán fueron Jeús, Benjamín, Aod, Quenaana, Zetán, Tarsis y Ahisahar.
11 Todos éstos, hijos de Jediael, por sus cabezas patriarcales, hombres valientes y esforzados, fueron diecisiete mil doscientos soldados aptos para salir a la guerra y a la batalla.
12 También Suppim y Hupim, hijos de Ir, y Husim, hijos de Aher.
13 Los hijos de Neftalí: Jahziel, Guni, Jezer y Salum, hijos de Bilha.
14 Los hijos de Manasés: Asriel, al cual ella dio a luz (y su concubina la aramea le dio a luz a Maquir, padre de Galaad).
15 Y Maquir tomó por mujer a la hermana de Hupim y de Suppim, cuyo nombre era Maaca; y el nombre de la segunda fue Zelofehad; y Zelofehad tuvo hijas.
16 Y Maaca mujer de Maquir dio a luz un hijo, y llamó su nombre Peres; y el nombre de su hermano fue Seres; y sus hijos fueron Ulam y Raquem.
17 Los hijos de Ulam fueron Bedán. Estos fueron los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés.
18 Y su hermana Hamoleket dio a luz a Isod, a Abiezer y a Mahala.
19 Y los hijos de Semida fueron Ahian, Siquem, Likhi y Aniam.

20 Y los hijos de Efraín: Sutela, Bered su hijo, Tahat su
hijo, Elada su hijo, y Tahat su hijo,
21 Y Zabad su hijo, y Sutela su hijo, y Ezer y Elead, a los
cuales mataron los varones de Gat naturales de aquella
tierra, porque habían descendido para tomarles ganado.
22 Y Efraín su padre estuvo de luto muchos días, y
vinieron sus hermanos a consolarlo.
23 Y se llegó a su mujer, la cual concibió y dio a luz un
hijo, y llamó su nombre Bería, porque iba mal en su casa.
24 Y su hija fue Sera, quien edificó Bet-horón la de abajo,
la de arriba y Uzensera.
25 Y Refa fue su hijo, Resef, Tela su hijo, y Tahán su hijo,
26 Laadán su hijo, Amiud su hijo, Elisama su hijo,
27 No su hijo, Jehoshua su hijo.
28 Y sus posesiones y habitaciones fueron: Bet-el con sus
aldeas, Naarán al oriente, Gezer al occidente con sus aldeas,
Siquem también con sus aldeas, hasta Gaza con sus aldeas.
29 Y junto a los límites de los hijos de Manasés, Bet-seán
con sus aldeas, Taanac con sus aldeas, Meguido con sus
aldeas, Dor con sus aldeas. En estas tierras habitaron los
hijos de José, hijo de Israel.
30 Los hijos de Aser: Imna, Isúa, Isuai, Bería y Sera su
hermana.
31 Los hijos de Bería: Heber y Malquiel, el cual fue padre
de Birzavit.
32 Y Heber engendró a Jaflet, a Somer, a Hotam y a Súa
hermana de ellos.
33 Los hijos de Jaflet fueron Pasac, Bimhal y Asvat. Estos
fueron los hijos de Jaflet.
34 Los hijos de Samer: Ahí, Rohga, Jehubá y Aram.
35 Y los hijos de su hermano Helem: Zofa, Imna, Seles y
Amal.
36 Los hijos de Zofa; Suah, Harnefer, Shual, Beri, Imrah,
37 Bezer, Hod, Sama, Silsa, Itrán y Beera.
38 Los hijos de Jeter: Jefone, Pispa y Ara.
39 Y los hijos de Ula: Ara, Haniel y Rezía.
40 Todos estos fueron hijos de Aser, jefes de la casa
paterna, hombres escogidos, valientes y valientes, jefes de
los príncipes. Y el número de los aptos para la guerra y la
batalla, según la genealogía, fue de veintiséis mil hombres.

CAPÍTULO 8

1 Benjamín engendró a Bela su primogénito, a Asbel el
segundo, a Ahara el tercero,
2 Noé el cuarto, y Rafá el quinto.
3 Los hijos de Bela fueron Adar, Gera, Abiud,
4 Y Abisúa, y Naamán, y Ahoa,
5Y Gera, y Sefufán, y Hiram.
6 Y estos son los hijos de Aod: estos son los jefes de las
familias de los habitantes de Geba, los cuales los
transfirieron a Manahat:
7 Y desheredó a Naamán, Ahías y Gera, y engendró a Uza
y a Ahiud.
8 Y Saharaim engendró hijos en los campos de Moab,
después que los despidió; sus mujeres fueron Husim y
Baara.
9 Y engendró de Hodes su mujer a Jobab, a Sibias, a Mesa,
a Malcam,
10 Jeuz, Saquías y Mirma. Estos fueron sus hijos, cabezas
de familias.
11 Y de Husim engendró a Abitub y a Elpaal.
12 Los hijos de Elpaal: Heber, Misam y Samed, los cuales
edificaron a Ono y a Lod con sus aldeas;
13 También Bería y Sema, jefes de las familias de los
habitantes de Ajalón, los cuales expulsaron a los habitantes
de Gat;
14 Y Ahío, Sasac y Jeremot,
15Y Zebadías, y Arad, y Ader,
16 Y Miguel, Ispa y Joha, hijos de Bería;
17 y Zebadías, Mesulam, Ezequí, y Heber,
18 También Ismerai, Jezlías y Jobab, hijos de Elpaal;
19 Y Jaquim, Zicri, Zabdi,
20 Y Elienai, y Ziltai, y Eliel,
21 Y Adaías, Beraías y Simrat fueron hijos de Simhi;
22 E Ispán, y Heber, y Eliel,
23Y Abdón, y Zicri, y Hanán,
24Y Hananías, Elam, Antotiías,
25 Y Ifedías y Penuel, hijos de Sasac;
26 y Samserai, Seharías, Atalía,
27 Y Jaresías, Elías y Zicri, hijos de Jeroham.
28 Estos fueron jefes de familias, según sus linajes, y sus
jefes. Habitaron en Jerusalén.
29 Y en Gabaón habitó el padre de Gabaón, cuya mujer se
llamaba Maaca;
30 Y su hijo primogénito, Abdón, y Zur, y Cis, y Baal, y
Nadab,
31Y Gedor, Ahío y Zaquer.
32 Miclot engendró a Simea. Estos también habitaron con
sus hermanos en Jerusalén, frente a ellos.
33 Y Ner engendró a Cis, Cis engendró a Saúl, y Saúl
engendró a Jonatán, a Malquisúa, a Abinadab y a Es-baal.
34 Y el hijo de Jonatán fue Meribbaal, y Meribbaal
engendró a Micaía.
35 Los hijos de Micaía fueron Pitón, Melec, Tarea y Acaz.
36 Y Acaz engendró a Joada; y Joada engendró a Alemet,
Azmavet y Zimri; y Zimri engendró a Moza,
37 Y Moza engendró a Bina; su hijo fue Rafa, su hijo Elasa,
su hijo Asel.
38 Azel tuvo seis hijos, cuyos nombres son: Azricam,
Boqueru, Ismael, Searías, Abdías y Hanán. Todos estos
fueron hijos de Azel.
39 Los hijos de Esec su hermano fueron Ulam su
primogénito, Jehús el segundo, y Elifelet el tercero.
40 Los hijos de Ulam eran hombres valientes y arqueros, y
tuvieron muchos hijos y nietos, ciento cincuenta. Todos
ellos eran de los hijos de Benjamín.

CAPÍTULO 9

1 Así fue contado todo Israel por sus genealogías, y he aquí
fueron inscritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá,
que fueron deportados a Babilonia por su rebelión.
2 Los primeros habitantes que habitaron en sus posesiones
y en sus ciudades fueron los hijos de Israel, los sacerdotes,
los levitas y los sirvientes del templo.
3 Y en Jerusalén habitaron algunos de los hijos de Judá, y
de los hijos de Benjamín, y de los hijos de Efraín y de
Manasés;
4 Utai hijo de Amiud, hijo de Omri, hijo de Imri, hijo de
Bani, de los hijos de Fares hijo de Judá.
5 De los silonitas: Asaías el primogénito, y sus hijos.
6 De los hijos de Zera: Jeuel y sus hermanos, seiscientos
noventa.

7 Y de los hijos de Benjamín: Salú hijo de Mesulam, hijo de Hodavías, hijo de Hasenua,
8 E Ibneías hijo de Jeroham, y Ela hijo de Uzi, hijo de Micri, y Mesulam hijo de Sefatías, hijo de Reuel, hijo de Ibnías;
9 Y sus hermanos, según sus generaciones, novecientos cincuenta y seis. Todos estos hombres eran jefes de familias en sus casas paternas.
10 Y de los sacerdotes: Jedaías, Joiarib, Jaquín,
11 Y Azarías hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, príncipe de la casa de Dios;
12 Y Adaías hijo de Jeroham, hijo de Pasur, hijo de Malquías, y Maasiai hijo de Adiel, hijo de Jazera, hijo de Mesulam, hijo de Mesilemit, hijo de Imer;
13 Y sus hermanos, jefes de las casas de sus padres, mil setecientos sesenta, hombres muy capaces para la obra del servicio de la casa de Dios.
14 Y de los levitas: Semaías hijo de Hasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías, de los hijos de Merari;
15 y Bakbacar, Heres, Galal, y Matanías hijo de Micaía, hijo de Zicri, hijo de Asaf;
16 Y Abdías hijo de Semaías, hijo de Galal, hijo de Jedutún, y Berequías hijo de Asa, hijo de Elcana, los cuales habitaron en las aldeas de los netofatitas.
17 Y los porteros eran Salum, Acub, Talmón y Ahimán, y sus hermanos. Salum era el jefe,
18 Los cuales hasta ahora habían estado a la puerta del rey al oriente; eran porteros en las compañías de los hijos de Leví.
19 Y Salum hijo de Coré, hijo de Ebiasaf, hijo de Coré, y sus hermanos, de la casa de su padre los coreítas, estaban sobre la obra del servicio, guardas de las puertas del tabernáculo; y sus padres, sobre el ejército de Jehová, eran guardas de la entrada.
20 Y Finees hijo de Eleazar fue príncipe sobre ellos antiguamente, y Jehová estaba con él.
21 Y Zacarías hijo de Meselemías era portero de la puerta del tabernáculo de reunión.
22 Todos estos, elegidos para ser porteros en las puertas, eran doscientos doce. Estos fueron contados por genealogía en sus aldeas, a quienes David y Samuel, el vidente, designaron en su oficio.
23 Ellos, pues, y sus hijos tenían a su cargo las puertas de la casa de Jehová, es decir, la casa del tabernáculo, por guardias.
24 En cuatro partes estaban los porteros: hacia el este, hacia el oeste, hacia el norte y hacia el sur.
25 Y sus hermanos que estaban en sus aldeas, venían cada siete días de tiempo en tiempo con ellos.
26 Porque estos levitas, los cuatro principales de la guardia, estaban en su oficio, y tenían a su cargo las cámaras y los tesoros de la casa de Dios.
27 Y pernoctaron alrededor de la casa de Dios, porque la guarda estaba sobre ellos, y les concernía el abrirla cada mañana.
28 Y algunos de ellos tenían a su cargo los vasos del servicio, para que los metieran y los sacaran por cuenta de los que los servían.
29 Y algunos de ellos fueron puestos a cargo de los vasos y de todos los utensilios del santuario, de la flor de harina, del vino, del aceite, del incienso y de las especias.
30 Y algunos de los hijos de los sacerdotes hicieron el ungüento de las especias.
31 Y Matatías, uno de los levitas, primogénito de Salum coreíta, tenía el oficio de los utensilios que se hacían en sartenes.
32 Y otros de sus hermanos, de los hijos de Coat, estaban encargados del pan de la proposición, para prepararlo cada sábado.
33 Y éstos son los cantores, jefes de las familias de los levitas, los cuales quedaban en las cámaras libres, porque se ocupaban en aquella obra día y noche.
34 Estos jefes paternos de los levitas fueron jefes por sus generaciones; estos habitaron en Jerusalén.
35 Y en Gabaón habitó Jehiel, padre de Gabaón, y el nombre de su mujer fue Maaca.
36 Y su hijo primogénito, Abdón; después Zur, Cis, Baal, Ner y Nadab,
37Y Gedor, Ahío, Zacarías y Miclot.
38 Miclot engendró a Simeam. Y ellos también habitaron con sus hermanos en Jerusalén, frente a sus hermanos.
39 Y Ner engendró a Cis, Cis engendró a Saúl, y Saúl engendró a Jonatán, a Malquisúa, a Abinadab y a Es-baal.
40 Y el hijo de Jonatán fue Meribbaal, y Meribbaal engendró a Micaía.
41 Los hijos de Micaía fueron Pitón, Melec, Tarea y Acaz.
42 Y Acaz engendró a Jara; Jara engendró a Alemet, a Azmavet y a Zimri; y Zimri engendró a Moza.
43 Y Moza engendró a Bina; y Refaías su hijo, Elasa su hijo, Azel su hijo.
44 Y Azel tuvo seis hijos, cuyos nombres son Azricam, Boceru, Ismael, Searías, Abdías y Hanán. Estos fueron los hijos de Azel.

CAPÍTULO 10

1 Y los filisteos pelearon contra Israel, y los hijos de Israel huyeron delante de los filisteos, y cayeron muertos en el monte de Gilboa.
2 Y los filisteos persiguieron a Saúl y a sus hijos, y mataron a Jonatán, a Abinadab y a Malquisúa, hijos de Saúl.
3 Y la batalla arreció contra Saúl, y los arqueros le hirieron, y fue herido por los arqueros.
4 Entonces Saúl dijo a su escudero: «Saca tu espada y traspásame con ella, no sea que vengan estos incircuncisos a abusar de mí». Pero su escudero no quiso, pues tenía mucho miedo. Entonces Saúl tomó una espada y se abalanzó sobre ella.
5 Y cuando su escudero vio que Saúl estaba muerto, él también se echó sobre la espada, y murió.
6 Murió, pues, Saúl, y sus tres hijos, y toda su casa a una.
7 Y viendo todos los hombres de Israel que estaban en el valle que ellos huían, y que Saúl y sus hijos eran muertos, dejaron sus ciudades y huyeron; y vinieron los filisteos y habitaron en ellas.
8 Aconteció al siguiente día, que cuando vinieron los filisteos a despojar a los muertos, hallaron a Saúl y a sus hijos tendidos en el monte de Gilboa.
9 Y después que le hubieron despojado, tomaron su cabeza y sus armas, y enviaron a la tierra de los filisteos de alrededor, para dar nuevas a sus ídolos, y al pueblo.

10 Y pusieron sus armas en la casa de sus dioses, y fijaron su cabeza en el templo de Dagón.
11 Y oyó todo Jabes de Galaad todo lo que los filisteos habían hecho a Saúl,
12 Y se levantaron todos los hombres valientes, y tomaron el cuerpo de Saúl, y los cuerpos de sus hijos, y los trajeron a Jabes; y enterraron sus huesos debajo de una encina en Jabes, y ayunaron siete días.
13 Así murió Saúl por su rebelión con que cometió contra Jehová, contra la palabra de Jehová que no guardó, y también por consultar a un adorador para preguntarle;
14 Y no consultó a Jehová, por lo cual le mató, y traspasó el reino a David hijo de Isaí.

CAPÍTULO 11

1 Entonces todo Israel se juntó a David en Hebrón, diciendo: Henos aquí, hueso tuyo y carne tuya somos.
2 Además de esto, en el pasado, cuando Saúl era rey, tú eras el que sacabas y traías a Israel; y Jehová tu Dios te había dicho: Tú apacentarás mi pueblo Israel, y tú serás príncipe sobre mi pueblo Israel.
3 Vinieron, pues, todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, y David hizo pacto con ellos en Hebrón delante de Jehová, y ellos ungieron a David por rey sobre Israel, conforme a la palabra de Jehová por mano de Samuel.
4 Y vino David con todo Israel a Jerusalén, que es Jebús, donde estaban los jebuseos moradores de aquella tierra.
5 Y los habitantes de Jebús dijeron a David: «No entrarás aquí». No obstante, David tomó la fortaleza de Sión, que es la ciudad de David.
6 Y David dijo: «El que primero derrote a los jebuseos será jefe y capitán». Joab, hijo de Sarvia, subió primero y fue jefe.
7 Y David habitó en la fortaleza, por lo cual la llamaron la Ciudad de David.
8 Y él reedificó la ciudad por todos lados, desde Millo hasta el rededor; y Joab reparó el resto de la ciudad.
9 Y David iba engrandeciéndose cada vez más, y Jehová de los ejércitos estaba con él.
10 Éstos también son los principales de los valientes que tuvo David, los cuales se fortalecieron con él en su reino, y con todo Israel, para ponerle por rey, conforme a la palabra de Jehová acerca de Israel.
11 Y este es el número de los valientes que tuvo David: Jasobeam hacmonita, jefe de los capitanes, el cual alzó su lanza contra trescientos, los cuales mató a la vez.
12 Después de él estaba Eleazar hijo de Dodo, ahohíta, el cual era uno de los tres valientes.
13 Y él estaba con David en Pasdamim, y allí los filisteos se habían reunido para la batalla, donde había una parte de tierra llena de cebada; y el pueblo huyó delante de los filisteos.
14 Y ellos se pusieron en medio de aquella parcela, y la defendieron, e hirieron a los filisteos; y Jehová los salvó con grande liberación.
15 Tres de los treinta capitanes descendieron a la peña, a la cueva de Adulam, donde estaba David; y el campamento de los filisteos acampó en el valle de Refaim.
16 Y David estaba entonces en la fortaleza, y la guarnición de los filisteos estaba entonces en Belén.
17 Y David tuvo gran deseo, y dijo: ¡Quién me diera a beber del agua del pozo de Belén, que está a la puerta!
18 Y aquellos tres irrumpieron por el campamento de los filisteos, y sacaron agua del pozo de Belén que estaba junto a la puerta, y tomándola, la trajeron a David; pero David no la quiso beber, sino que la derramó para Jehová,
19 Y dijo: «¡Dios mío! ¡No me permita hacer esto! ¿Beberé la sangre de estos hombres que arriesgaron sus vidas? Pues con riesgo de sus vidas la trajeron». Por eso no quiso beberla. Esto hicieron estos tres valientes.
20 Y Abisai hermano de Joab, era jefe de los tres, el cual alzó su lanza contra trescientos, a los cuales mató, y tuvo nombre entre los tres.
21 De los tres, éste fue más ilustre que los dos, porque era su capitán; aunque no alcanzó a los tres primeros.
22 Benaía hijo de Joiada, hijo de un hombre valiente de Cabseel, el cual había hecho muchas hazañas; este mató a dos hombres moabitas como leones; y descendió, y mató a un león en un foso en día de nieve.
23 Y mató a un egipcio, hombre de gran estatura, de cinco codos de altura; y el egipcio tenía en la mano una lanza como un rodillo de telar; y descendió a él con un palo, y arrebató la lanza de la mano del egipcio, y lo mató con su propia lanza.
24 Estas cosas hizo Benaía hijo de Joiada, y tuvo nombre entre los tres valientes.
25 He aquí que él era ilustre entre los treinta, pero no llegó a los tres primeros; y David lo puso sobre su guardia.
26 También los hombres valientes de los ejércitos fueron Asael hermano de Joab, Elhanán hijo de Dodo de Belén,
27 Samot harorita, Heles pelonita,
28 Ira hijo de Ikkesh tecoíta, Abiezer antotita,
29 Sibecai husatita, Ilai ahohita,
30 Maharai netofatita, Heled hijo de Baana netofatita,
31 Itai hijo de Ribai de Gabaa, que perteneció a los hijos de Benjamín, Benaía piratonita,
32 Hurai de los arroyos de Gaash, Abiel arbatita,
33 Azmavet baharumita, Eliahba saalbonita,
34 Los hijos de Hashem el gizonita: Jonatán hijo de Sage el ararita,
35 Ahíam hijo de Sacar ararita, Elifal hijo de Ur,
36 Hefer mequeratita, Ahías pelonita,
37 Hezro el carmelita, Naarai hijo de Ezbai,
38 Joel hermano de Natán, Mibhar hijo de Haggeri,
39 Zelec amonita, Naharai berotita, escudero de Joab hijo de Sarvia,
40 Ira el itrita, Gareb el itrita,
41 Urías el hitita, Zabad hijo de Ahlai,
42 Adina hijo de Siza rubenita, capitán de los rubenitas, y con él treinta,
43 Hanán hijo de Maaca, y Josafat mitnita,
44 Uzías asteratita, Samá y Jehiel, hijos de Hotán aroerita,
45 Jediael hijo de Simri, y Joha su hermano, el tizita,
46 Eliel el mahavita, Jeribai, Josavíes, hijos de Elnaam, e Itma la moabita,
47 Eliel, Obed y Jasiel mesobaíta.

CAPÍTULO 12

1 Estos son los que vinieron a David en Siclag, mientras él aún se mantenía firme por causa de Saúl hijo de Cis; y estaban entre los valientes que le ayudaban en la guerra.

2 Estaban armados con arcos, y podían usar tanto la mano derecha como la izquierda para lanzar piedras y disparar flechas con arco, incluso de los hermanos de Saúl, de Benjamín.
3 El jefe fue Ahiezer, después Joás, hijos de Semaa gabaatita; Jeziel, Pelet, hijos de Azmavet; Beracá, Jehú antotita,
4 E Ismaías gabaonita, valiente entre los treinta, y más que los treinta; y Jeremías, Jahaziel, Johanán, Josabad gederatita,
5 Eluzai, Jerimot, Bealías, Semarías, Sefatías harufita,
6 Elcana, Jesías, Azareel, Joezer y Jasobeam, los coreítas,
7 Y Joela y Zebadías, hijos de Jeroham de Gedor.
8 Y de los de Gad se apartaron para David, en la fortaleza del desierto, hombres valientes, y hombres de guerra aptos para la batalla, que sabían manejar escudo y pavés, cuyos rostros eran como caras de leones, y ligeros como corzos sobre los montes;
9 Ezer el primero, Abdías el segundo, Eliab el tercero,
10 Mismana el cuarto, Jeremías el quinto,
11 Atai el sexto, Eliel el séptimo,
12 Johanán el octavo, Elzabad el noveno,
13 Jeremías el décimo, Macbanai el undécimo.
14 Estos fueron de los hijos de Gad, capitanes del ejército: el menor tenía más de cien, y el mayor, más de mil.
15 Estos son los que pasaron el Jordán en el mes primero, cuando ya había inundado todas sus riberas, y pusieron en fuga a todos los de los valles, hacia el oriente y hacia el occidente.
16 Y vinieron de los hijos de Benjamín y de Judá a la fortaleza de David.
17 Y David salió a recibirlos, y les respondió y les dijo: Si habéis venido a mí en paz para ayudarme, mi corazón se unirá con vosotros; pero si habéis venido para entregarme a mis enemigos, no habiendo iniquidad en mis manos, que el Dios de nuestros padres lo vea y lo reprenda.
18 Entonces el espíritu descendió sobre Amasai, jefe de los capitanes, y dijo: «Tuyos somos, David, y de tu lado, hijo de Jesé. Paz, paz a ti y paz a quienes te ayudan, porque tu Dios te ayuda». Entonces David los recibió y los nombró capitanes de la tropa.
19 Y algunos de Manasés se pasaron a David, cuando él vino con los filisteos a la batalla contra Saúl; pero no les ayudaron, porque los principales de los filisteos, tras consejo, lo despidieron, diciendo: Si se pasa a su señor Saúl con peligro de nuestras cabezas.
20Y yendo él a Siclag, le cayeron de Manasés: Adnas, Jozabad, Jediael, Micael, Jozabad, Eliú y Ziltai, jefes de los millares de Manasés.
21 Y ellos ayudaron a David contra la banda de merodeadores, porque todos ellos eran hombres muy valientes, y eran capitanes en el ejército.
22 Porque en aquel tiempo cada día venía a David para ayudarle, hasta que fue un gran ejército, como el ejército de Dios.
23 Y estos son los números de las bandas que estaban preparadas para la guerra, y vinieron a David en Hebrón, para traspasarle el reino a Saúl, conforme a la palabra de Jehová.
24 Los hijos de Judá que llevaban escudo y lanza eran seis mil ochocientos, bien preparados para la guerra.
25 De los hijos de Simeón, hombres valientes y esforzados para la guerra, siete mil cien.
26 De los hijos de Leví, cuatro mil seiscientos.
27 Y Joiada era el jefe de los aarones, y con él había tres mil setecientos;
28 Y Sadoc, joven esforzado y valiente, y de la casa de su padre, veintidós capitanes.
29 Y de los hijos de Benjamín, linaje de Saúl, tres mil; porque hasta entonces la mayor parte de ellos había guardado la guarda de la casa de Saúl.
30 Y de los hijos de Efraín, veinte mil ochocientos, hombres valientes y esforzados, ilustres en las casas de sus padres.
31 Y de la media tribu de Manasés, dieciocho mil, los cuales fueron señalados por nombre para venir a poner por rey a David.
32 Y de los hijos de Isacar, hombres entendidos en los tiempos, y que sabían lo que Israel debía hacer; sus jefes eran doscientos; y todos sus hermanos estaban a sus órdenes.
33 De Zabulón, los que salían a la guerra, diestros en la guerra, con toda clase de armas de guerra, cincuenta mil, que podían ponerse en orden; no eran de doble corazón.
34 Y de Neftalí, mil capitanes, y con ellos treinta y siete mil con escudo y lanza.
35 Y de los hijos de Dan, expertos en guerra, veintiocho mil seiscientos.
36 Y de Aser, los que salían a la guerra, diestros en la guerra, cuarenta mil.
37 Y al otro lado del Jordán, de los rubenitas, de los gaditas y de la media tribu de Manasés, con toda clase de armas de guerra para la batalla, ciento veinte mil.
38 Todos estos hombres de guerra, que podían ponerse en orden, vinieron con corazón perfecto a Hebrón, para poner a David por rey sobre todo Israel; y también todos los demás de Israel estaban de un mismo corazón para poner a David por rey.
39 Y estuvieron allí con David tres días, comiendo y bebiendo; porque sus hermanos les habían preparado.
40 Además, los que estaban cerca de ellos, hasta Isacar, Zabulón y Neftalí, trajeron pan en asnos, en camellos, en mulos y en bueyes, harina, tortas de higos, racimos de pasas, vino y aceite, y bueyes y ovejas en abundancia; porque había alegría en Israel.

CAPÍTULO 13

1 Y David consultó con los capitanes de millares y de centenas, y con todos los príncipes.
2 Y David dijo a toda la congregación de Israel: Si os parece bien, y es del Señor nuestro Dios, enviemos mensaje a todos nuestros hermanos que han quedado en toda la tierra de Israel, y también con ellos a los sacerdotes y levitas que están en sus ciudades y ejidos, para que se reúnan con nosotros.
3 Y volvamos a nosotros el arca de nuestro Dios, porque no la preguntamos desde los días de Saúl.
4 Y toda la congregación dijo que se haría así, porque aquello parecía bien a todo el pueblo.
5 Entonces David reunió a todo Israel, desde Sihor de Egipto hasta llegar a Hamat, para que trajeran el arca de Dios de Quiriat-jearim.

6 Y subió David con todo Israel a Baala, que es Quiriat-jearim, que está en Judá, para trasladar de allí el arca de Dios Jehová, que mora entre los querubines, sobre la cual se invoca su nombre.
7 Y llevaron el arca de Dios en un carro nuevo desde la casa de Abinadab; y Uza y Ahío guiaban el carro.
8 Y David y todo Israel alababan delante de Dios con todas sus fuerzas, con cánticos, con arpas, con salterios, con panderos, con címbalos y con trompetas.
9 Y cuando llegaron a la era de Quidón, Uza extendió su mano para sostener el arca, porque los bueyes tropezaban.
10 Y el furor de Jehová se encendió contra Uza, y lo hirió, porque había extendido su mano al arca; y murió allí delante de Dios.
11 Y David se disgustó, porque Jehová había abierto brecha en Uza; por lo cual aquel lugar se llamó Perez-uza hasta hoy.
12 Y David tuvo temor de Dios aquel día, y dijo: ¿Cómo traeré a mi casa el arca de Dios?
13 Así que David no trajo el arca a su casa, a la ciudad de David, sino que la hizo llevar a casa de Obed-edom geteo.
14 El arca de Dios permaneció con la familia de Obed-edom en su casa durante tres meses. Y el Señor bendijo la casa de Obed-edom y todo lo que poseía.

CAPÍTULO 14

1 Hiram rey de Tiro envió mensajeros a David, y madera de cedro, y albañiles y carpinteros para que le edificasen una casa.
2 Y entendió David que Jehová le había confirmado por rey sobre Israel, y que su reino había sido enaltecido sobre su pueblo Israel.
3 Y David tomó otras mujeres en Jerusalén, y engendró más hijos e hijas.
4 Estos son los nombres de sus hijos que tuvo en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón,
5 E Ibhar, Elisúa, Elpalet,
6 Y Noga, y Nefeg, y Jafía,
7 Y Elisama, y Beeliada, y Elifelet.
8 Cuando los filisteos oyeron que David había sido ungido rey sobre todo Israel, todos los filisteos subieron a buscarlo. Al enterarse David, salió contra ellos.
9 Y vinieron los filisteos y se extendieron en el valle de Refaim.
10 David consultó a Dios, diciendo: «¿Subo contra los filisteos? ¿Los entregarás en mis manos?». Y el Señor le respondió: «Sube, porque los entregaré en tus manos».
11 Subieron, pues, a Baal-perazim, y David los derrotó allí. Entonces David dijo: «Dios ha irrumpido contra mis enemigos por mi mano como la ruptura de las aguas». Por eso llamaron a aquel lugar Baal-perazim.
12 Y cuando dejaron allí sus dioses, David mandó que fueran quemados a fuego.
13 Y los filisteos volvieron a extenderse por el valle.
14 Entonces David volvió a consultar a Dios, y Dios le dijo: No subas en pos de ellos; apártate de ellos, y ve a ellos por delante de los sicómoros.
15 Y cuando oigas ruido de pasos en las copas de los sicómoros, entonces saldrás a la batalla; porque Dios ha salido delante de ti para herir el campamento de los filisteos.
16 Hizo, pues, David como Dios le mandó, y derrotaron al campamento de los filisteos desde Gabaón hasta Gezer.
17 Y la fama de David salió por todas las tierras, y Jehová puso su temor sobre todas las naciones.

CAPÍTULO 15

1 Y David se hizo casas en la ciudad de David, y preparó lugar para el arca de Dios, y le levantó una tienda.
2 Entonces David dijo: No deben llevar el arca de Dios sino los levitas; porque a ellos ha escogido Jehová para que lleven el arca de Dios, y para que le sirvan perpetuamente.
3 Y convocó David a todo Israel en Jerusalén, para trasladar el arca de Jehová a su lugar que él le había preparado.
4 Y reunió David a los hijos de Aarón y a los levitas;
5 De los hijos de Coat: Uriel el principal, y sus hermanos, ciento veinte;
6 De los hijos de Merari: Asaías el principal, y sus hermanos, doscientos veinte;
7 De los hijos de Gersom: Joel el principal, y sus hermanos, ciento treinta;
8 De los hijos de Elizafán: Semaías el principal, y sus hermanos, doscientos;
9 De los hijos de Hebrón: Eliel el principal, y sus hermanos, ochenta;
10 De los hijos de Uziel: Aminadab el principal, y sus hermanos, ciento doce.
11 Y llamó David a los sacerdotes Sadoc y Abiatar, y a los levitas Uriel, Asaías, Joel, Semaías, Eliel y Aminadab,
12 Y les dijo: Vosotros sois los jefes de las familias de los levitas; santificaos, vosotros y vuestros hermanos, para que podáis subir el arca de Jehová Dios de Israel al lugar que le he preparado.
13Porque por no haberlo hecho así vosotros la primera vez, Jehová nuestro Dios nos quebró, por cuanto no le buscamos según el orden debido.
14 Así se santificaron los sacerdotes y los levitas para traer el arca de Jehová Dios de Israel.
15 Y los hijos de los levitas llevaron el arca de Dios sobre sus hombros, con las varas encima, como lo mandó Moisés conforme a la palabra de Jehová.
16 Y habló David a los principales de los levitas para que designasen a sus hermanos para que fuesen cantores con instrumentos de música, salterios, arpas y címbalos, que resonasen, alzando la voz con alegría.
17 Y los levitas designaron a Hemán hijo de Joel, y de sus hermanos, a Asaf hijo de Berequías, y de los hijos de Merari sus hermanos, a Etán hijo de Cusaías;
18 Y con ellos sus hermanos del segundo orden: Zacarías, Ben, Jaaziel, Semiramot, Jehiel, Uni, Eliab, Benaía, Maasías, Matatías, Elifeleh, Micnías, Obed-edom y Jeiel, los porteros.
19 Y los cantores Hemán, Asaf y Etán fueron designados para tocar címbalos de bronce;
20 y Zacarías, Aziel, Semiramot, Jehiel, Unni, Eliab, Maasías y Benaía, con salterios en Alamot;
21 Y Matatías, Elifeleh, Micnías, Obed-edom, Jeiel y Azazías, con arpas en el seminit para sobresalir.
22 Y Chenanías, jefe de los levitas, estaba para el canto; él enseñaba en el canto, porque era diestro.
23 Y Berequías y Elcana eran porteros del arca.

24 Y Sebanías, Josafat, Natanael, Amasai, Zacarías, Benaía y Eliezer, sacerdotes, tocaban las trompetas delante del arca de Dios; y Obed-edom y Jehías eran porteros del arca.
25 Entonces David y los ancianos de Israel y los capitanes de millares fueron a traer el arca del pacto de Jehová de casa de Obed-edom con alegría.
26 Y aconteció que, ayudando Dios a los levitas que llevaban el arca del pacto de Jehová, ofrecieron siete becerros y siete carneros.
27 Y David estaba vestido de un manto de lino fino, y también todos los levitas que llevaban el arca, y los cantores, y Quenanías, director del canto, con los cantores; y David tenía también sobre sí un efod de lino.
28 Así llevaba todo Israel el arca del pacto de Jehová, con júbilo y sonido de bocinas, de trompetas y de címbalos, y al son de salterios y de arpas.
29 Y aconteció que cuando el arca del pacto de Jehová llegó a la ciudad de David, Mical hija de Saúl, mirando desde una ventana, vio al rey David danzando y saltando, y le menospreció en su corazón.

CAPÍTULO 16

1 Y trajeron el arca de Dios, y la pusieron en medio de la tienda que David había levantado para ella, y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz delante de Dios.
2 Y cuando David acabó de ofrecer los holocaustos y los sacrificios de paz, bendijo al pueblo en el nombre de Jehová.
3 Y repartió a todo Israel, así hombres como mujeres, a cada uno una torta de pan, un buen bocado de carne y un jarro de vino.
4 Y designó a algunos de los levitas para que ministraran delante del arca de Jehová, y para escribir, y para confesar y alabar a Jehová Dios de Israel.
5 Asaf el principal, y tras él Zacarías, Jeiel, Semiramot, Jehiel, Matatías, Eliab, Benaía y Obed-edom; y Jeiel con salterios y arpas; y Asaf hacía sonar címbalos;
6 También Benaía y Jahaziel, sacerdotes, tocaban las trompetas continuamente delante del arca del pacto de Dios.
7 Aquel mismo día, David puso por primera vez este salmo de agradecimiento al Señor en mano de Asaf y de sus hermanos.
8 Dad gracias a Jehová, invocad su nombre, haced notorias en los pueblos sus obras.
9 Cantad a él, cantadle salmos; Hablad de todas sus maravillas.
10 Gloriaos en su santo nombre; Alégrese el corazón de los que buscan a Jehová.
11 Buscad a Jehová y su poder; buscad siempre su rostro.
12 Acordaos de sus maravillas que ha hecho, De sus prodigios, y de los juicios de su boca;
13 Oh vosotros, descendencia de Israel su siervo, hijos de Jacob, sus escogidos.
14 Él es el Señor nuestro Dios; sus juicios en toda la tierra.
15 Acordaos siempre de su pacto, De la palabra que prescribió a mil generaciones,
16 del pacto que hizo con Abraham, y de su juramento a Isaac;
17 Y lo confirmó a Jacob por ley, y a Israel por pacto eterno,
18 diciendo: A ti te daré la tierra de Canaán, la porción de vuestra heredad;
19 Cuando erais pocos, y forasteros en ella,
20 Y cuando iban de nación en nación, y de un reino a otro pueblo,
21 No permitió que nadie les hiciera mal; sí, por amor a ellos reprendió a reyes,
22 diciendo: No toquéis a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas.
23 Cantad a Jehová, toda la tierra; Anunciad de día en día su salvación.
24 Proclamad entre las naciones su gloria, Y sus maravillas en todas las naciones.
25 Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; Temible también sobre todos los dioses.
26 Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos; mas Jehová hizo los cielos.
27 Gloria y honra hay en su presencia; Poder y alegría hay en su lugar.
28 Dad a Jehová, oh familias de los pueblos, dad a Jehová la gloria y el poder.
29 Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; Traed ofrenda, y venid delante de él; Postraos a Jehová en la hermosura de la santidad.
30 Temed delante de él, toda la tierra; Y el mundo también será afirmado, y no será conmovido.
31 Alégrense los cielos, y regocíjese la tierra, y digan en las naciones: ¡Jehová reina!
32 Brame el mar y su plenitud; Alégrense los campos y todo lo que hay en ellos.
33 Entonces cantarán los árboles del bosque delante de Jehová, Porque viene a juzgar la tierra.
34 Dad gracias a Jehová, porque él es bueno, Porque para siempre es su misericordia.
35 Y decid: Sálvanos, oh Dios de nuestra salvación, Y reúnenos, Y líbranos de las naciones, Para que confesemos tu santo nombre, Y nos gloriemos en tu alabanza.
36 Bendito sea el Señor, Dios de Israel, por los siglos de los siglos. Y todo el pueblo dijo: «Amén», y alabó al Señor.
37 Y dejó allí, delante del arca del pacto de Jehová, a Asaf y a sus hermanos, para ministrar continuamente delante del arca, cada cosa en su día.
38 Y Obed-edom y sus hermanos, setenta y ocho; también Obed-edom hijo de Jedutún y Hosa, para ser porteros.
39 Y el sacerdote Sadoc, y sus hermanos los sacerdotes, delante del tabernáculo de Jehová, en el lugar alto que estaba en Gabaón,
40 para ofrecer holocaustos a Jehová sobre el altar del holocausto continuamente, mañana y tarde, y para hacer conforme a todo lo que está escrito en la ley de Jehová, que él mandó a Israel;
41 Y con ellos Hemán y Jedutún, y los demás escogidos, los cuales fueron señalados por sus nombres, para dar gracias a Jehová, porque para siempre es su misericordia;
42 Y con ellos estaban Hemán y Jedutún con trompetas y címbalos para los que debían tocar, y con instrumentos musicales de Dios. Y los hijos de Jedutún eran porteros.
43 Y todo el pueblo se fue cada uno a su casa; y David volvió a bendecir su casa.

CAPÍTULO 17

1 Aconteció que estando David sentado en su casa, dijo David al profeta Natán: He aquí, yo habito en casa de cedro, pero el arca del pacto de Jehová está bajo cortinas.
2 Entonces Natán dijo a David: Haz todo lo que está en tu corazón, porque Dios está contigo.
3 Aconteció aquella misma noche, que vino palabra de Dios a Natán, diciendo:
4 Ve y di a David mi siervo: Así dice Jehová: Tú no me edificarás casa en que more;
5 Porque no he habitado en casa desde el día que saqué a Israel hasta hoy, sino que he andado de tienda en tienda, y de tabernáculo en tabernáculo.
6Por todo cuanto he andado con todo Israel, ¿he hablado palabra a alguno de los jueces de Israel, a quienes mandé que apacentaran mi pueblo, diciendo: ¿Por qué no me edificáis casa de cedro?
7 Ahora, pues, así dirás a mi siervo David: Así dice Jehová de los ejércitos: Yo te tomé del redil, de detrás de las ovejas, para que fueses príncipe sobre mi pueblo Israel;
8 Y yo he estado contigo en todo cuanto has andado, y he talado a todos tus enemigos de delante de ti, y te he dado nombre, como el nombre de los grandes que hay en la tierra.
9 Y yo ordenaré lugar a mi pueblo Israel, y lo plantaré, y habitará en su lugar, y nunca más será removido, ni los hijos de maldad lo destruirán más, como al principio,
10 Y desde el día en que ordené jueces sobre mi pueblo Israel. Además, someteré a todos tus enemigos. Además, te digo que el SEÑOR te edificará una casa.
11 Y acontecerá que, cuando tus días fueren cumplidos para irte con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu descendencia, el cual será de tus hijos, y afirmaré su reino.
12 Él me edificará casa, y yo afirmaré su trono para siempre.
13 Yo le seré por padre, y él me será por hijo; y no quitaré de él mi misericordia, como la quité de aquel que fue antes de ti.
14 Y yo lo confirmaré en mi casa y en mi reino para siempre, y su trono será firme para siempre.
15 Conforme a todas estas palabras, y conforme a toda esta visión, así habló Natán a David.
16 Y vino el rey David y se sentó delante de Jehová, y dijo: Oh Jehová Dios, ¿quién soy yo, y qué es mi casa, para que me hayas traído hasta aquí?
17 Y aun esto te ha parecido poco, oh Dios, pues también has hablado de la casa de tu siervo para lo por venir, y me has mirado como a un hombre excelente, oh Jehová Dios.
18 ¿Qué más puede decirte David sobre la gloria de tu siervo? Porque tú conoces a tu siervo.
19 Oh Jehová, por amor de tu siervo y conforme a tu corazón has hecho todas estas grandezas, dando a conocer todas estas grandezas.
20 Oh Jehová, no hay como tú, Ni hay Dios fuera de ti, Conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos.
21 ¿Y qué nación hay en la tierra como tu pueblo Israel, al cual fue Dios para redimirlo por pueblo suyo, para darte un nombre grande y terrible, echando naciones de delante de tu pueblo, que rescataste de Egipto?
22 A tu pueblo Israel te constituyeste por pueblo tuyo para siempre, y tú, oh Jehová, fuiste a ellos por Dios.
23 Ahora pues, oh Jehová, lo que has dicho acerca de tu siervo y de su casa, sea firme para siempre, y haz según has dicho.
24 Permanezca, y sea engrandecido tu nombre para siempre, a fin de que se diga: Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, Dios para Israel; y sea estable la casa de David tu siervo delante de ti.
25 Porque tú, Dios mío, has declarado a tu siervo que le habías de edificar casa; por tanto, tu siervo ha hallado en su corazón orar delante de ti.
26Y ahora, Jehová, tú eres Dios, y has prometido a tu siervo este bien:
27 Ahora, pues, ten a bien bendecir la casa de tu siervo, para que esté delante de ti perpetuamente; porque tú bendeciste, oh Jehová, y será bendita para siempre.

CAPÍTULO 18

1 Después de esto aconteció que David hirió a los filisteos y los sometió, y tomó a Gat y sus ciudades de mano de los filisteos.
2 E hirió a Moab, y los moabitas fueron hechos siervos de David, y le trajeron presentes.
3 Y David derrotó a Hadad-ezer rey de Soba en Hamat, cuando éste iba para establecer su dominio junto al río Eufrates.
4 Y tomó David de él mil carros, siete mil hombres de a caballo, y veinte mil hombres de a pie; también desjarretó David los caballos de todos los carros, pero reservó de ellos cien carros.
5 Y cuando los sirios de Damasco vinieron en ayuda de Hadad-ezer rey de Soba, David hirió de los sirios a veintidós mil hombres.
6 Entonces David puso guarniciones en Siria de Damasco; y los sirios se convirtieron en siervos de David y le trajeron obsequios. Así el Señor protegió a David dondequiera que iba.
7 Y tomó David los escudos de oro que estaban sobre los siervos de Hadad-ezer, y los trajo a Jerusalén.
8 Asimismo de Tibhat y de Cun, ciudades de Hadad-ezer, trajo David muchísimo bronce, con el cual Salomón hizo el mar de bronce, las columnas y los vasos de bronce.
9 Y oyó Tou, rey de Hamat, cómo David había herido a todo el ejército de Hadad-ezer, rey de Soba,
10 Y envió a Adoram su hijo al rey David, para saber cómo estaba, y para felicitarlo, porque había peleado contra Hadad-ezer y lo había derrotado (porque Hadad-ezer tenía guerra con Tou), y con él tenía toda clase de utensilios de oro, de plata y de bronce.
11 Y los dedicó el rey David a Jehová, con la plata y el oro que había traído de todas estas naciones: de Edom, de Moab, de los hijos de Amón, de los filisteos y de Amalec.
12 Además Abisai hijo de Sarvia hirió a dieciocho mil edomitas en el valle de la Sal.
13 Puso guarniciones en Edom, y todos los edomitas se convirtieron en siervos de David. Así el Señor protegió a David dondequiera que iba.
14 Y reinó David sobre todo Israel, e hizo juicio y justicia en todo su pueblo.

15 Y Joab hijo de Sarvia era sobre el ejército, y Josafat hijo de Ahilud, cronista.
16 Y Sadoc hijo de Ahitob, y Abimelec hijo de Abiatar, eran sacerdotes, y Savsa era escriba.
17 Y Benaía hijo de Joiada estaba sobre los cereteos y los peleteos, y los hijos de David eran principales alrededor del rey.

CAPÍTULO 19

1 Aconteció después de esto, que murió Nahas rey de los hijos de Amón, y reinó en su lugar su hijo.
2 Y David dijo: «Tendré misericordia con Hanún, hijo de Nahás, porque su padre me la tuvo». Y David envió mensajeros para consolarlo por su padre. Así que los siervos de David fueron a la tierra de los amonitas, adonde estaba Hanún, para consolarlo.
3 Pero los príncipes de los hijos de Amón dijeron a Hanún: ¿Crees que David honra a tu padre enviándote consoladores? ¿No han venido a ti sus siervos para reconocer, para destruir y para espiar la tierra?
4 Entonces Hanún tomó los siervos de David, y los rapó, y les cortó los vestidos por la mitad, hasta las nalgas, y los despidió.
5 Entonces fueron algunos y le contaron a David cómo habían servido a los hombres. Y él envió a recibirlos, pues estaban muy avergonzados. Y el rey dijo: «Esperen en Jericó hasta que les crezca la barba, y luego regresen».
6 Y cuando los hijos de Amón vieron que se habían hecho odiosos a David, Hanún y los hijos de Amón enviaron mil talentos de plata para contratar carros y gente de a caballo de Mesopotamia, de Siria de Maaca y de Soba.
7 Así que contrataron treinta y dos mil carros, y al rey de Maaca y a su pueblo, quienes vinieron y acamparon frente a Medeba. Los hijos de Amón se reunieron desde sus ciudades y salieron a la batalla.
8 Y cuando David lo oyó, envió a Joab con todo el ejército de los valientes.
9 Y salieron los hijos de Amón, y ordenaron la batalla a la puerta de la ciudad; y los reyes que habían venido, estaban aparte en el campo.
10 Y viendo Joab que la batalla estaba puesta contra él por delante y por detrás, escogió a los escogidos de Israel, y los puso en orden de batalla contra los sirios.
11 Y entregó el resto del pueblo en mano de Abisai su hermano, el cual se puso en orden de batalla contra los hijos de Amón.
12 Y él respondió: Si los sirios fueren más fuertes que yo, tú me ayudarás; y si los hijos de Amón fueren más fuertes que tú, yo te ayudaré.
13 Esforcémonos, y portemos con valentía por nuestro pueblo, y por las ciudades de nuestro Dios; y haga Jehová lo que bien le parezca.
14 Joab, pues, y el pueblo que con él estaba, se acercó a los sirios para la batalla, y ellos huyeron delante de él.
15 Cuando los hijos de Amón vieron que los sirios habían huido, ellos también huyeron delante de su hermano Abisai y entraron en la ciudad. Entonces Joab llegó a Jerusalén.
16 Y cuando los sirios vieron que habían sido derrotados delante de Israel, enviaron mensajeros, e hicieron salir a los sirios que estaban al otro lado del río; y Sofac, general del ejército de Hadad-ezer, iba delante de ellos.
17 Se le avisó a David, y él reunió a todo Israel, cruzó el Jordán y los atacó, y se preparó para la batalla contra ellos. Cuando David se preparó para la batalla contra los sirios, estos pelearon contra él.
18 Pero los sirios huyeron delante de Israel, y David hirió de los sirios a siete mil hombres que peleaban en carros, y a cuarenta mil hombres de a pie, y también mató a Sofac general del ejército.
19 Y cuando los siervos de Hadad-ezer vieron que habían sido derrotados delante de Israel, hicieron paz con David y fueron sus siervos; y los sirios nunca más quisieron ayudar a los hijos de Amón.

CAPÍTULO 20

1 Y sucedió que, transcurrido el año, en la época en que los reyes salen a la guerra, Joab condujo el poder del ejército y devastó el territorio de los hijos de Amón, y llegó y sitió Rabá. Pero David se quedó en Jerusalén. Y Joab conquistó Rabá y la destruyó.
2 Y David quitó la corona de la cabeza de su rey, y halló que pesaba un talento de oro, y que había en ella piedras preciosas; y fue puesta sobre la cabeza de David; y también sacó de la ciudad un gran botín.
3 Sacó a la gente que estaba allí y la descuartizó con sierras, rastras de hierro y hachas. De la misma manera trató David con todas las ciudades de los hijos de Amón. Y David y todo el pueblo regresaron a Jerusalén.
4 Aconteció después de esto, que se levantó guerra en Gezer contra los filisteos, en la cual Sibecai husatita mató a Sipai, uno de los hijos de los gigantes, y fueron sometidos.
5 Y hubo otra vez guerra contra los filisteos, y Elhanán hijo de Jair mató a Lahmi hermano de Goliat geteo, el asta de cuya lanza era como un rodillo de telar.
6 Y hubo otra guerra en Gat, donde había un hombre de gran estatura, que tenía veinticuatro dedos en las manos y en los pies, seis en cada mano y seis en cada pie; y él también era hijo del gigante.
7 Pero cuando él desafió a Israel, Jonatán, hijo de Simea, hermano de David, lo mató.
8 Éstos nacieron de los gigantes en Gat, los cuales cayeron por mano de David, y por mano de sus siervos.

CAPÍTULO 21

1 Y Satanás se levantó contra Israel, y provocó a David a que hiciese censo de Israel.
2 Y David dijo a Joab y a los príncipes del pueblo: Andad, haced un censo de Israel desde Beerseba hasta Dan, y comunicadme el número de ellos, para que yo lo sepa.
3 Joab respondió: «Que el Señor multiplique a su pueblo cien veces más de lo que es ahora. Pero, mi señor el rey, ¿no son todos siervos de mi señor? ¿Por qué, pues, exige mi señor esto? ¿Por qué será él motivo de infidelidad para Israel?»
4 Sin embargo, la orden del rey prevaleció contra Joab. Por lo tanto, Joab partió y recorrió todo Israel hasta llegar a Jerusalén.
5 Joab dio a David el censo del pueblo. En total, los de Israel eran un millón cien mil hombres que sacaban espada, y los de Judá, cuatrocientos setenta mil hombres que sacaban espada.

6 Pero entre ellos no fueron contados Leví ni Benjamín, porque la orden del rey era abominable a Joab.
7 Y a Dios le disgustó esto, e hirió a Israel.
8 Y David dijo a Dios: He pecado mucho por haber hecho esto; mas ahora te ruego que quites la iniquidad de tu siervo, porque he actuado muy neciamente.
9 Y habló Jehová a Gad, vidente de David, diciendo:
10 Ve y dile a David: Así dice Jehová: Tres cosas te propongo; escoge una de ellas, y yo la haré.
11 Vino, pues, Gad a David, y le dijo: Así ha dicho Jehová: Escógete, oh Jehová, y toma tu mano de entre los hijos de Israel.
12 O tres años de hambre; o tres meses de ser destruido por tus enemigos, mientras la espada de tus enemigos te alcanza; o tres días de la espada del SEÑOR, es decir, la peste, en la tierra, y el ángel del SEÑOR destruyendo todo el territorio de Israel. Ahora, pues, piensa qué le comunicaré al que me envió.
13 Y David dijo a Gad: Estoy en gran angustia; caiga yo ahora en la mano de Jehová, porque sus misericordias son muy muchas; pero no caiga yo en manos de hombres.
14 Entonces Jehová envió pestilencia sobre Israel, y cayeron de Israel setenta mil hombres.
15 Y Dios envió un ángel a Jerusalén para destruirla. Y mientras la destruía, el Señor vio, y se arrepintió del mal, y le dijo al ángel que la destruyó: «Basta, detén tu mano». Y el ángel del Señor se paró junto a la era de Ornán el jebuseo.
16 Alzó David la vista y vio al ángel del Señor de pie entre la tierra y el cielo, con una espada desenvainada en la mano, extendida sobre Jerusalén. Entonces David y los ancianos de Israel, vestidos de cilicio, se postraron rostro en tierra.
17 Y David dijo a Dios: «¿No soy yo quien mandó censar al pueblo? Soy yo quien ha pecado y ha obrado mal; pero en cuanto a estas ovejas, ¿qué han hecho? Te ruego, oh Señor, Dios mío, que tu mano esté sobre mí y sobre la casa de mi padre; pero no sobre tu pueblo, para que no sufran ninguna plaga.»
18 Entonces el ángel de Jehová mandó a Gad que dijese a David que David subiera y erigiera un altar a Jehová en la era de Ornán jebuseo.
19 Y subió David a la palabra de Gad, la cual había hablado en nombre de Jehová.
20 Y Ornán se volvió y vio al ángel; y sus cuatro hijos que estaban con él se escondieron. Ornán estaba trillando trigo.
21 Y cuando David llegó a Ornán, éste miró, y vio a David; y saliendo de la era, se inclinó ante David rostro en tierra.
22 Entonces David dijo a Ornán: Dame el lugar de esta era, para que edifique en él un altar a Jehová; dámelo por su justo precio, para que cese la plaga en el pueblo.
23 Y Ornán dijo a David: Tómalo para ti, y haga mi señor el rey lo que bien le parezca. He aquí que yo te doy también los bueyes para el holocausto, y los trillos para la leña, y el trigo para el presente; todo yo lo doy.
24 Y el rey David respondió a Ornán: No, sino que la compraré por su justo precio, porque no tomaré para Jehová lo que es tuyo, ni ofreceré holocaustos de balde.
25 Entonces David dio a Ornán por aquel lugar seiscientos siclos de oro según peso.
26 Y edificó allí David un altar a Jehová, y ofreció holocaustos y ofrendas de paz, e invocó a Jehová, el cual le respondió con fuego desde los cielos en el altar del holocausto.
27 Y Jehová mandó al ángel, y él volvió su espada a su vaina.
28 En aquel tiempo, cuando David vio que el Señor le había respondido en la era de Ornán el jebuseo, ofreció allí sacrificios.
29 Porque el tabernáculo de Jehová que Moisés había hecho en el desierto, y el altar del holocausto, estaban en aquel tiempo en el lugar alto de Gabaón.
30 Pero David no pudo ir allá para consultar a Dios, porque tenía miedo a causa de la espada del ángel de Jehová.

CAPÍTULO 22

1Entonces dijo David: Esta es la casa de Jehová Dios, y este es el altar del holocausto para Israel.
2 Y mandó David reunir a los extranjeros que estaban en la tierra de Israel, y puso albañiles que labrasen piedras labradas para edificar la casa de Dios.
3 Y David preparó hierro en abundancia para los clavos de las hojas de las puertas y para las junturas, y bronce en abundancia sin peso;
4 También había madera de cedro en abundancia, porque los sidonios y los de Tiro habían traído mucha madera de cedro a David.
5 Y David dijo: «Mi hijo Salomón es joven y tierno, y la casa que se construirá para el Señor debe ser magnífica, de fama y gloria en todos los países; por lo tanto, ahora haré los preparativos necesarios». Así que David se preparó con abundancia antes de su muerte.
6 Después llamó a su hijo Salomón, y le encargó que edificara una casa a Jehová Dios de Israel.
7 Y dijo David a Salomón: Hijo mío, yo tuve en el corazón edificar casa al nombre de Jehová mi Dios;
8 Pero vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Has derramado mucha sangre, y has hecho grandes guerras; no edificarás casa a mi nombre, porque has derramado mucha sangre en la tierra delante de mí.
9 He aquí que te nacerá un hijo, el cual será varón de paz, a quien yo daré descanso de todos sus enemigos que están en derredor; y su nombre será Salomón, y yo daré paz y reposo a Israel en sus días.
10 Él edificará casa a mi nombre, y él me será a mí por hijo, y yo le seré por padre, y afirmaré el trono de su reino sobre Israel para siempre.
11 Ahora pues, hijo mío, Jehová esté contigo, y seas prosperado, y edifiques casa a Jehová tu Dios, como él ha dicho de ti.
12 Solamente que Jehová te dé sabiduría y entendimiento, y te dé mandato acerca de Israel, para que guardes la ley de Jehová tu Dios.
13 Entonces prosperarás, si cuidares de poner por obra los estatutos y decretos que Jehová mandó a Moisés para Israel. Esfuérzate y sé valiente; no temas ni desmayes.
14 Ahora pues, he aquí que en mi angustia he preparado para la casa de Jehová cien mil talentos de oro, y mil mil talentos de plata, y bronce y hierro sin peso, porque hay en abundancia; también he preparado madera y piedra, y tú añadirás a ello.

15 Además, hay contigo muchos obreros, canteros y artesanos de la piedra y de la madera, y todo tipo de hábiles para toda clase de obra.
16 Del oro, la plata, el bronce y el hierro, no hay número. Levántate, pues, y ponte a trabajar, y que el Señor esté contigo.
17 David también mandó a todos los príncipes de Israel que ayudasen a Salomón su hijo, diciendo:
18 ¿No está con vosotros Jehová vuestro Dios, y no os ha dado paz por todas partes? Porque ha entregado en mis manos los moradores de la tierra, y la tierra está sojuzgada delante de Jehová, y delante de su pueblo.
19 Ahora pues, disponed vuestro corazón y vuestra alma a buscar a Jehová vuestro Dios; levantaos, pues, y edificad el santuario a Jehová vuestro Dios, para traer el arca del pacto de Jehová y los vasos sagrados de Dios a la casa que se ha de edificar al nombre de Jehová.

CAPÍTULO 23

1 Y siendo David ya viejo y lleno de días, puso a Salomón su hijo como rey sobre Israel.
2 Y reunió a todos los príncipes de Israel, con los sacerdotes y los levitas.
3 Los levitas fueron contados de edad de treinta años arriba, y el número de ellos, por cabeza de cada hombre, fue treinta y ocho mil.
4 De los cuales, veinticuatro mil eran para hacer la obra de la casa de Jehová, y seis mil eran oficiales y jueces.
5 Además, cuatro mil eran porteros, y cuatro mil alabaron a Jehová con los instrumentos que yo hice, dijo David, para alabarlo.
6 Y David los repartió por turnos entre los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.
7 De los gersonitas: Laadán y Simei.
8 Los hijos de Laadán: el jefe Jehiel, Zetam y Joel; tres.
9 Los hijos de Simei: Selomit, Haziel y Harán, tres. Estos fueron los jefes de las familias de Laadán.
10 Los hijos de Simei fueron Jahat, Zina, Jeús y Bería. Estos cuatro fueron hijos de Simei.
11 Y Jahat fue el principal, y Ziza el segundo; pero Jeús y Bería no tuvieron muchos hijos; así que fueron contados en una misma cuenta según las casas de sus padres.
12 Los hijos de Coat; Amram, Izhar, Hebrón y Uziel, cuatro.
13 Los hijos de Amram: Aarón y Moisés. Y Aarón fue apartado para santificar las cosas santísimas, él y sus hijos perpetuamente, para quemar incienso delante de Jehová, y para servirle, y para bendecir en su nombre perpetuamente.
14 En cuanto a Moisés, varón de Dios, sus hijos fueron de la tribu de Leví.
15 Los hijos de Moisés fueron Gersom y Eliezer.
16 De los hijos de Gersom, el principal fue Sebuel.
17 Los hijos de Eliezer fueron Rehabías, el principal. Eliezer no tuvo más hijos; pero los hijos de Rehabías fueron muchísimos.
18 De los hijos de Izhar: Selomit el principal.
19 De los hijos de Hebrón: Jerías el primero, Amarías el segundo, Jahaziel el tercero, y Jecamean el cuarto.
20 De los hijos de Uziel: Micaía el primero, y Jesías el segundo.
21 Los hijos de Merari: Mahli y Musi. Los hijos de Mahli: Eleazar y Cis.
22 Y murió Eleazar, y no tuvo hijos, sino hijas; y las tomaron sus hermanos, los hijos de Cis.
23 Los hijos de Musi: Mahli, Eder y Jeremot, tres.
24 Estos fueron los hijos de Leví según las casas de sus padres; los jefes de familias, según fueron contados por los nombres por sus cabezas, los que hacían la obra para el servicio de la casa de Jehová, de veinte años arriba.
25 Porque David dijo: Jehová Dios de Israel ha dado reposo a su pueblo, para que habiten en Jerusalén para siempre;
26Y también a los levitas; no llevarán más el tabernáculo, ni ninguno de sus utensilios para su servicio.
27 Porque según las últimas palabras de David fueron contados los levitas de veinte años arriba:
28 Porque su oficio era servir a los hijos de Aarón en el servicio de la casa de Jehová, en los atrios, en las cámaras, y en la purificación de todas las cosas santas, y en la obra del servicio de la casa de Dios;
29 y para los panes de la proposición, y para la flor de harina para la ofrenda, y para los panes sin levadura, y para lo que se cuece en sartén, y para lo que se fríe, y para toda clase de medida y tamaño;
30 y estar presentes todas las mañanas para dar gracias y alabar a Jehová, y asimismo a la tarde;
31 y para ofrecer a Jehová todos los holocaustos en los días de reposo, en las nuevas lunas y en las fiestas solemnes, por número, conforme al orden que les está mandado, continuamente delante de Jehová;
32 y que tuviesen la guarda del tabernáculo de reunión, la guarda del santuario y la guarda de los hijos de Aarón sus hermanos, en el servicio de la casa de Jehová.

CAPÍTULO 24

1 Estas son las divisiones de los hijos de Aarón: Los hijos de Aarón: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.
2 Pero Nadab y Abiú murieron antes que su padre, y no tuvieron hijos; y ejercieron el sacerdocio Eleazar e Itamar.
3 Y David los repartió, a Sadoc de los hijos de Eleazar, y a Ahimelec de los hijos de Itamar, conforme a sus funciones en su ministerio.
4 Y se hallaron más jefes de los hijos de Eleazar que de los hijos de Itamar; y así se dividieron. Entre los hijos de Eleazar había dieciséis jefes de las casas paternas, y ocho entre los hijos de Itamar, según las casas paternas.
5 Así fueron repartidos por suertes los unos con los otros; porque los gobernadores del santuario y los gobernadores de la casa de Dios fueron de los hijos de Eleazar y de los hijos de Itamar.
6 Y Semaías hijo de Natanael, escriba, de los levitas, las escribió delante del rey, y de los príncipes, y del sacerdote Sadoc, y de Ahimelec hijo de Abiatar, y delante de los jefes de familias de los sacerdotes y de los levitas; una familia principal fue tomada por Eleazar, y otra por Itamar.
7 La primera suerte salió para Joiarib, la segunda para Jedaías,
8 El tercero a Harim, el cuarto a Seorim,
9 El quinto a Malquías, el sexto a Mijamín,
10 El séptimo a Cos, el octavo a Abías,
11 La novena a Jesúa, la décima a Secanías,

12 La undécima para Eliasib, la duodécima para Jacim,
13 La decimotercera a Hupá, la decimocuarta a Jesebeab,
14 La decimoquinta a Bilga, la decimosexta a Imer,
15 La decimoséptima a Hezir, la decimoctava a Afses,
16 La decimonovena a Petaías, la vigésima a Jehezequel,
17 La vigésima primera a Jaquín, la vigésima segunda a Gamul,
18 la vigesimotercera a Delaía, y la vigesimocuarta a Maazías.
19 Estas fueron las distribuciones de ellos en su servicio para entrar en la casa de Jehová, conforme a su ordenanza, bajo Aarón su padre, como Jehová Dios de Israel le había mandado.
20 Y los demás hijos de Leví fueron estos: de los hijos de Amram, Subael; de los hijos de Subael, Jehdeías.
21 En cuanto a Rehabías, de los hijos de Rehabías, el primero fue Isías.
22 De los izharitas: Selomit; de los hijos de Selomit: Jahat.
23 Los hijos de Hebrón: Jerías el primero, Amarías el segundo, Jahaziel el tercero, y Jecamean el cuarto.
24 De los hijos de Uziel: Micaía; de los hijos de Micaía: Samir.
25 El hermano de Micaía fue Isías; de los hijos de Isías, Zacarías.
26 Los hijos de Merari fueron Mahli y Musi; los hijos de Jaazías fueron Beno.
27 Los hijos de Merari y de Jaazías: Beno, Soham, Zacur e Ibri.
28 De Mahli nació Eleazar, que no tuvo hijos.
29 En cuanto a Cis, el hijo de Cis fue Jerameel.
30 Los hijos de Musi fueron Mahli, Eder y Jerimot. Estos fueron los hijos de los levitas según sus casas paternas.
31 Éstos también echaron suertes contra sus hermanos los hijos de Aarón, delante del rey David, y de Sadoc, de Ahimelec y de los jefes de las familias de los sacerdotes y de los levitas, los principales familias frente a sus hermanos menores.

CAPÍTULO 25

1 Además David y los capitanes del ejército se apartaron para el servicio de los hijos de Asaf, de Hemán y de Jedutún, los cuales profetizaban con arpas, con salterios y con címbalos; y el número de los que hacían la obra según su servicio fue:
2 De los hijos de Asaf: Zacur, José, Netanías y Asarela, hijos de Asaf bajo el mando de Asaf, el cual profetizó según el mandato del rey.
3 De Jedutún: los hijos de Jedutún: Gedalías, Zeri, Jesaías, Hasabías y Matatías, seis, bajo la dirección de su padre Jedutún, el cual profetizaba con arpa, para dar gracias y alabar a Jehová.
4 De Hemán: los hijos de Hemán; Buquías, Matanías, Uzziel, Sebuel, Jerimot, Hananías, Hanani, Eliata, Gidalti, Romamtiézer, Josbekasá, Maloti, Hotir y Mahaziot:
5 Todos estos fueron los hijos de Hemán, vidente del rey, según las palabras de Dios, para ensalzar el poder. Y Dios dio a Hemán catorce hijos y tres hijas.
6 Todos éstos estaban bajo las manos de su padre para el canto en la casa de Jehová, con címbalos, salterios y arpas, para el servicio de la casa de Dios, conforme a la orden del rey a Asaf, Jedutún y Hemán.
7 Y el número de ellos, con sus hermanos los que eran instruidos en los cánticos de Jehová, y todos los que eran sabios, fue doscientos ochenta y ocho.
8 Y echaron suertes barrio contra barrio, así el pequeño como el grande, el maestro como el discípulo.
9 La primera suerte salió para Asaf, para José; la segunda para Gedalías, quien con sus hermanos y sus hijos fueron doce.
10 El tercero para Zacur, con sus hijos y sus hermanos, doce;
11 El cuarto para Izri, con sus hijos y sus hermanos, doce;
12 La quinta para Netanías, con sus hijos y sus hermanos, doce;
13 La sexta para Buquías, con sus hijos y sus hermanos, doce;
14 El séptimo para Jesarela, con sus hijos y sus hermanos, doce;
15 La octava para Jesaías, con sus hijos y sus hermanos, doce;
16 La novena para Matanías, con sus hijos y sus hermanos, doce;
17 La décima para Simei, con sus hijos y sus hermanos, doce;
18 La undécima para Azareel, con sus hijos y sus hermanos, doce;
19 La duodécima para Hasabías, con sus hijos y sus hermanos, doce;
20 La decimotercera para Subael, con sus hijos y sus hermanos, doce;
21 La decimocuarta para Matatías, con sus hijos y sus hermanos, doce;
22 La decimoquinta para Jeremot, con sus hijos y sus hermanos, doce;
23 La decimosexta para Hananías, con sus hijos y sus hermanos, doce;
24 La decimoséptima para Josbecasa, él, sus hijos y sus hermanos, doce;
25 La decimoctava para Hanani, con sus hijos y sus hermanos, doce;
26 La decimonovena para Mallothi, él, sus hijos y sus hermanos, doce;
27 La vigésima para Eliata, con sus hijos y sus hermanos, doce;
28 La vigesimoprimera para Hotir, con sus hijos y sus hermanos, doce;
29 La vigesimosegunda para Gidalti, con sus hijos y sus hermanos, doce;
30 La vigesimotercera para Mahaziot, con sus hijos y sus hermanos, doce;
31 La vigesimocuarta para Romam-tiezer, él, sus hijos y sus hermanos, doce.

CAPÍTULO 26

1 En cuanto a las divisiones de los porteros: de los coreítas, Meselemías hijo de Coré, de los hijos de Asaf.
2 Los hijos de Meselemías fueron: Zacarías el primogénito, Jediael el segundo, Zebadías el tercero, Jatniel el cuarto,
3 Elam el quinto, Johanán el sexto, Elioenai el séptimo.
4 Los hijos de Obed-edom fueron: Semaías el primogénito, Jozabad el segundo, Joa el tercero, Sacar el cuarto, Natanael el quinto,

5 El sexto Amiel, el séptimo Isacar, el octavo Peulthai; porque Dios le bendijo.
6 También a su hijo Semaías le nacieron hijos que fueron príncipes en la casa de su padre, los cuales eran hombres esforzados y valientes.
7 Los hijos de Semaías: Otni, Rafael, Obed y Elzabad; y sus hermanos fueron Eliú y Semicáiás, hombres valientes.
8 Todos éstos de los hijos de Obed-edom, ellos y sus hijos y sus hermanos, hombres valientes y fuertes para el servicio, fueron setenta y dos de Obed-edom.
9 Y Meselemías tuvo hijos y hermanos, hombres valientes, dieciocho.
10 También Hosa, de los hijos de Merari, tuvo hijos; Simri el principal (pues aunque no era el primogénito, su padre lo hizo jefe);
11 Hilcías el segundo, Tebalías el tercero, Zacarías el cuarto: todos los hijos y hermanos de Hosa fueron trece.
12 Entre éstos estaban las distribuciones de los porteros, entre los principales varones, teniendo guardias los unos contra los otros, para ministrar en la casa de Jehová.
13 Y echaron suertes, así los pequeños como los grandes, según las casas de sus padres, para cada puerta.
14 Y la suerte del este le tocó a Selemías. Luego echaron suertes para Zacarías, su hijo, un consejero sabio; y le tocó la suerte del norte.
15 A Obed-edom, al sur; y a sus hijos, la casa de Asupim.
16 A Suppim y a Hosa les tocó la suerte al occidente, por la puerta de Salechet, junto a la calzada de la subida, barrio contra barrio.
17 Al oriente seis levitas, al norte cuatro por día, al sur cuatro por día, y hacia Asupim dos y dos.
18 En Parbar al oeste, cuatro en la calzada y dos en Parbar.
19 Estas son las distribuciones de los porteros entre los hijos de Coré y entre los hijos de Merari.
20 Y de los levitas, Ahías estaba sobre los tesoros de la casa de Dios, y sobre los tesoros de las cosas sagradas.
21 En cuanto a los hijos de Laadán, los hijos de Gersón, Laadán, jefes paternos de Laadán gersonita, fueron los jehielitas.
22 Los hijos de Jehieli: Zetam y Joel su hermano, quienes estaban sobre los tesoros de la casa de Jehová.
23 De los amramitas, de los izharitas, de los hebronitas y de los uzielitas:
24 Y Sebuel hijo de Gersom, hijo de Moisés, era mayordomo de los tesoros.
25 Y sus hermanos por parte de Eliezer: Rehabías su hijo, Jesaías su hijo, Joram su hijo, Zicri su hijo, y Selomit su hijo.
26 Y Selomit y sus hermanos estaban sobre todos los tesoros de las cosas consagradas que habían consagrado el rey David, los jefes de familias, los capitanes de millares y de centenas, y los capitanes del ejército.
27 Y del botín de las batallas lo dedicaron para el mantenimiento de la casa del Señor.
28 Y todo lo que habían dedicado Samuel el vidente, Saúl hijo de Cis, Abner hijo de Ner, y Joab hijo de Sarvia; y todo el que dedicaba algo, estaba bajo la mano de Selomit y de sus hermanos.
29 De los izharitas, Chenanías y sus hijos estaban a cargo de la administración exterior de Israel, como oficiales y jueces.
30 Y de los hebronitas, Hasabías y sus hermanos, hombres valientes, mil setecientos, eran oficiales entre ellos de Israel de este lado del Jordán al occidente en todos los negocios de Jehová, y en el servicio del rey.
31 Entre los hebronitas, Jerías era el jefe, según las generaciones de sus padres. En el año cuarenta del reinado de David, fueron buscados, y se encontraron entre ellos hombres valientes y valientes en Jazer de Galaad.
32 Y sus hermanos, hombres valientes, fueron dos mil setecientos, jefes de familias, a los cuales el rey David puso por príncipes sobre los rubenitas, sobre los gaditas y sobre la media tribu de Manasés, en todos los asuntos relacionados con Dios y en los negocios del rey.

CAPÍTULO 27

1 Los hijos de Israel según su número, es decir, los jefes de familias, los capitanes de millares y de centenas, y sus oficiales que servían al rey en todo asunto de las clases que entraban y salían mes tras mes, durante todos los meses del año, de cada clase eran veinticuatro mil.
2 Sobre la primera división del primer mes estaba Jasobeam hijo de Zabdiel; y en su división había veinticuatro mil.
3 De los hijos de Fares fue el jefe de todos los capitanes del ejército durante el primer mes.
4 Y sobre el segundo mes estaba Dodai ahohíta, y de su división también Miclot era el jefe; en su división asimismo había veinticuatro mil.
5 El tercer general del ejército para el tercer mes era Benaía hijo de Joiada, sumo sacerdote; y en su división había veinticuatro mil.
6 Este es Benaía, el cual fue poderoso entre los treinta, y más que los treinta; y en su clase estaba Amizabad su hijo.
7 El cuarto capitán para el cuarto mes era Asael hermano de Joab, y después de él Zebadías su hijo; y en su división había veinticuatro mil.
8 El quinto capitán para el quinto mes era Samhut izraíta; y en su división había veinticuatro mil.
9 El sexto capitán para el sexto mes era Ira hijo de Iques tecoíta; y en su división había veinticuatro mil.
10 El séptimo capitán para el séptimo mes era Heles pelonita, de los hijos de Efraín; y en su división había veinticuatro mil.
11 El octavo capitán para el octavo mes era Sibecai husatita, de los zeraitas; y en su división había veinticuatro mil.
12 El noveno capitán para el noveno mes era Abiezer anatotita, de los hijos de Benjamín; y en su división había veinticuatro mil.
13 El décimo capitán para el décimo mes era Maharai netofatita, de los zeraitas; y en su división había veinticuatro mil.
14 El undécimo capitán para el undécimo mes era Benaía piratonita, de los hijos de Efraín; y en su división había veinticuatro mil.
15 El duodécimo capitán para el duodécimo mes era Heldai netofatita, de Otoniel; y en su división había veinticuatro mil.
16 Además, sobre las tribus de Israel, el jefe de los rubenitas fue Eliezer hijo de Zicri; de los simeonitas, Sefatías hijo de Maaca;

17 De los levitas, Hasabías hijo de Kemuel; de los aarones, Sadoc;
18 De Judá, Eliú, uno de los hermanos de David; de Isacar, Omri hijo de Micael;
19 De Zabulón, Ismaías hijo de Abdías; de Neftalí, Jerimot hijo de Azriel:
20 De los hijos de Efraín, Oseas hijo de Azazías; de la media tribu de Manasés, Joel hijo de Pedaías;
21 De la media tribu de Manasés en Galaad, Ido hijo de Zacarías; de Benjamín, Jaasiel hijo de Abner;
22 De Dan, Azareel, hijo de Jeroham. Estos fueron los jefes de las tribus de Israel.
23 Pero David no tomó el número de ellos de veinte años para abajo, porque Jehová había dicho que multiplicaría a Israel como las estrellas del cielo.
24 Joab hijo de Sarvia comenzó a contar, pero no acabó, porque por ello vino la ira contra Israel; y no fue puesto el número en el registro de las crónicas del rey David.
25 Y sobre los tesoros del rey estaba Azmavet hijo de Adiel; y sobre los almacenes en los campos, en las ciudades, en las aldeas y en las fortalezas, Jonatán hijo de Uzías.
26 Y sobre los que hacían la labor del campo, para labrar la tierra, estaba Ezri hijo de Quelub.
27 Y a cargo de las viñas estaba Simei ramatita; y del fruto de las viñas para las bodegas, Zabdi sifmita.
28 Y de los olivos y de los sicómoros que estaban en los llanos, Baal-hanán gederita; y de las bodegas del aceite, Joás.
29 Y sobre el ganado que pastaba en Sarón estaba Sitrai saronita; y sobre el ganado que estaba en los valles, Safat hijo de Adlai.
30 Sobre los camellos estaba también Obil ismaelita, y sobre los asnos, Jehdeías meronotita.
31 Y sobre los rebaños estaba Jaziz el hagerita. Todos estos eran los administradores de la hacienda del rey David.
32 Jonatán, tío de David, era consejero, hombre sabio y escriba; y Jehiel hijo de Hacmoni estaba con los hijos del rey.
33 Ahitofel era consejero del rey, y Husai arquita era compañero del rey.
34 Después de Ahitofel, Joiada hijo de Benaía, y Abiatar; y el general del ejército del rey, Joab.

CAPÍTULO 28

1 Y reunió David en Jerusalén a todos los príncipes de Israel, y a los príncipes de las tribus, y a los capitanes de las compañías que servían al rey por turnos, y a los capitanes de millares y de centenas, y a los mayordomos de todos los bienes y posesiones del rey y de sus hijos, con los oficiales, los valientes y todos los hombres valientes.
2 Entonces el rey David se puso de pie, y dijo: Oídme, hermanos míos, y pueblo mío. Yo tuve en mi corazón el edificar una casa en que reposara el arca del pacto de Jehová, y para el estrado de los pies de nuestro Dios, y he preparado la obra.
3 Pero Dios me dijo: Tú no edificarás casa a mi nombre, porque has sido hombre de guerra, y has derramado mucha sangre.
4 Pero Jehová Dios de Israel me escogió de entre toda la casa de mi padre para ser rey sobre Israel para siempre; porque escogió a Judá por príncipe, y de la casa de Judá, a la casa de mi padre, y de entre los hijos de mi padre me agradó para ponerme por rey sobre todo Israel.
5 Y de todos mis hijos (porque Jehová me ha dado muchos hijos), escogió a mi hijo Salomón para que se siente en el trono del reino de Jehová sobre Israel.
6 Y me dijo: Tu hijo Salomón, él edificará mi casa y mis atrios; porque a éste he elegido por hijo, y yo le seré a él por padre.
7 Y yo afirmaré su reino para siempre, si él perseverare en poner por obra mis mandamientos y mis decretos, como en este día.
8 Ahora pues, guardad e inquirid en todos los mandamientos de Jehová vuestro Dios, delante de todo Israel, congregación de Jehová, y en oídos de nuestro Dios, para que poseáis la buena tierra, y la dejéis por heredad a vuestros hijos después de vosotros para siempre.
9 Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si le buscares, lo hallarás; mas si le dejares, él te desechará para siempre.
10 Mira ahora, porque Jehová te ha escogido para edificar casa para el santuario; esfuérzate, y ponla por obra.
11 Entonces David dio a Salomón su hijo el diseño del pórtico, de sus casas, de sus tesoros, de sus cámaras, de sus locutorios y del lugar del propiciatorio,
12 Y el diseño de todo lo que tenía según el Espíritu, de los atrios de la casa de Jehová, y de todas las cámaras alrededor, de los tesoros de la casa de Dios, y de los tesoros de las cosas consagradas;
13 También para las clases de los sacerdotes y de los levitas, y para toda la obra del servicio de la casa de Jehová, y para todos los utensilios del servicio en la casa de Jehová.
14 Dio oro por peso para las cosas de oro, para todos los instrumentos de todo servicio, y plata también para todos los instrumentos de plata por peso, para todos los instrumentos de todo servicio.
15 También el peso para los candeleros de oro, y para sus lámparas de oro, en peso para cada candelero, y para sus lámparas; y para los candeleros de plata, en peso, así para el candelero como para sus lámparas, conforme al uso de cada candelero.
16 Y dio por peso oro para las mesas de los panes de la proposición, para cada mesa, y asimismo plata para las mesas de plata;
17 También oro puro para los garfios, y para los tazones, y para las copas; y para las fuentes de oro dio oro por peso para cada fuente, y asimismo plata por peso para cada fuente de plata.
18 Y para el altar del incienso, oro refinado por peso; y oro para la figura del carro de los querubines que extendían sus alas y cubrían el arca del pacto de Jehová.
19 Todo esto, dijo David, me lo hizo entender el Señor por escrito con su mano sobre mí, todas las obras de este diseño.
20 Y David dijo a Salomón su hijo: Esfuérzate y sé valiente, y ponlo por obra; no temas, ni desmayes, porque Jehová Dios, mi Dios, estará contigo; no te dejará ni te desamparará, hasta que acabes toda la obra para el servicio de la casa de Jehová.

21 Y he aquí, los turnos de los sacerdotes y de los levitas estarán contigo para todo el servicio de la casa de Dios; y todo hombre hábil y dispuesto estará contigo para toda obra, para cualquier servicio; asimismo los príncipes y todo el pueblo estarán enteramente a tus órdenes.

CAPÍTULO 29

1 Además el rey David dijo a toda la congregación: Salomón mi hijo, el único que Dios ha escogido, es aún muchacho y tierno, y la obra es grande; porque el palacio no es para hombre, sino para Jehová Dios.
2 Ahora bien, yo he preparado con todas mis fuerzas para la casa de mi Dios: oro para las cosas de oro, plata para las de plata, bronce para las de bronce, hierro para las de hierro, madera para las de madera, piedras de ónice, piedras de engaste, piedras resplandecientes y de diversos colores, y toda piedra preciosa, y piedras de mármol en abundancia.
3 Además, por cuanto he puesto mi afecto en la casa de mi Dios, he reservado de mis bienes oro y plata, que he dado para la casa de mi Dios, además de todo lo que he preparado para la casa santa,
4 Tres mil talentos de oro, de oro de Ofir, y siete mil talentos de plata refinada, para revestir también las paredes de las casas;
5 El oro para objetos de oro, la plata para objetos de plata y para toda clase de obras hechas por manos de artífices. ¿Y quién, pues, está dispuesto a consagrar su servicio hoy al SEÑOR?
6 Entonces los jefes de las familias, los príncipes de las tribus de Israel, los capitanes de millares y de centenas, y los príncipes de la obra del rey, ofrecieron voluntariamente,
7 Y dio para el servicio de la casa de Dios cinco mil talentos de oro y diez mil dracmas, y diez mil talentos de plata, dieciocho mil talentos de bronce, y cien mil talentos de hierro.
8 Y aquellos en quienes se hallaron piedras preciosas, las dieron al tesoro de la casa de Jehová, por mano de Jehiel gersonita.
9 Entonces el pueblo se alegró de cuanto ofrecieron voluntariamente, porque con corazón perfecto ofrecieron voluntariamente a Jehová; y también el rey David se regocijó con gran alegría.
10 Entonces David bendijo a Jehová delante de toda la congregación, y dijo: Bendito seas tú, Jehová Dios de Israel nuestro padre, eternamente y para siempre.
11 Tuya, oh Jehová, es la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y la majestad; porque tuyas son todas las cosas que hay en el cielo y en la tierra; tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres exaltado sobre todo.
12 De ti provienen las riquezas y la gloria, y tú reinas sobre todo; y en tu mano está el poder y la fortaleza, y en tu mano el engrandecer y dar fuerza a todo.
13 Ahora pues, Dios nuestro, te damos gracias, y alabamos tu glorioso nombre.
14 ¿Quién soy yo y quién es mi pueblo, para que podamos ofrecerte con tanta generosidad estas cosas? Porque todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos.
15 Porque extranjeros somos delante de ti, advenedizos y peregrinos, como todos nuestros padres; nuestros días sobre la tierra, como una sombra que no perdura.
16 Oh Jehová Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para edificar casa a tu santo nombre, de tu mano es, y todo es tuyo.
17 Sé también, Dios mío, que tú examinas el corazón y te complaces en la rectitud. En cuanto a mí, con rectitud de corazón he ofrecido voluntariamente todas estas cosas; y ahora he visto con alegría a tu pueblo, que está aquí presente, ofreciéndoles voluntariamente.
18 Oh Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel nuestros padres, guarda esto perpetuamente en la imaginación de los pensamientos del corazón de tu pueblo, y prepara su corazón para ti;
19 Y da a mi hijo Salomón un corazón perfecto, para que guarde tus mandamientos, tus testimonios y tus estatutos, y haga todas estas cosas, y para que edifique la casa que yo he provisto.
20 Entonces David dijo a toda la congregación: «Bendigan ahora al Señor su Dios». Y toda la congregación bendijo al Señor, Dios de sus padres, y se inclinaron y adoraron al Señor y al rey.
21 Y sacrificaron sacrificios a Jehová, y ofrecieron holocaustos a Jehová al día siguiente, mil becerros, mil carneros y mil corderos, con sus libaciones, y muchos sacrificios por todo Israel.
22 Y aquel día comieron y bebieron delante del Señor con gran alegría. Hicieron rey por segunda vez a Salomón, hijo de David, y lo ungieron para el Señor como gobernador principal, y a Sadoc como sacerdote.
23 Entonces Salomón se sentó en el trono de Jehová como rey en lugar de David su padre, y fue prosperado, y todo Israel le obedeció.
24 Y todos los príncipes, y los valientes, y asimismo todos los hijos del rey David, se sometieron al rey Salomón.
25 Y Jehová engrandeció a Salomón en gran manera ante los ojos de todo Israel, y le dio tal majestad real, cual nunca hubo sobre ningún rey antes de él en Israel.
26 Así reinó David hijo de Isaí sobre todo Israel.
27 Y el tiempo que reinó sobre Israel fue cuarenta años: siete años reinó en Hebrón, y treinta y tres años reinó en Jerusalén.
28 Y murió en buena vejez, lleno de días, de riquezas y de gloria; y reinó en su lugar Salomón su hijo.
29 Los hechos del rey David, primeros y postreros, he aquí están escritos en el libro de Samuel el vidente, en el libro de Natán el profeta, y en el libro de Gad el vidente.
30 Con todo su reinado, y su poderío, y los tiempos que vinieron sobre él, y sobre Israel, y sobre todos los reinos de aquellas tierras.